

Univerzita Palackého v Olomouci
Filozofická Fakulta
Katedra Romanistiky

**El mito de la Malinche: el paradigma de la
traducción/traición**

**The myth of Malinche: the paradigm of
translation/treason**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Denisa Mozořová
Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

2023 Olomouc

Čestne vyhlasujem, že predložená bakalárska práca je mojim autorským dielom, ktoré som vypracovala samostatne pod odborným vedením Mgr. Markéty Riebovej, PhD. Všetka použitá literatúra a zdroje, z ktorých som čerpala, sú uvedené v zozname použitej literatúry.

V Olomouci dňa

.....
Podpis študenta

Pod'akovanie:

Moje pod'akovanie patrí mojej školiteľke a konzultantke Mgr. Markéte Riebovej, Ph.D., za jej cenné poznatky, rady a odbornú pomoc, ktoré mi poskytla pri písaní tejto diplomovej práce.

Índice

Índice.....	4
Introducción	5
1 Contextualización histórica: La vida de la Malinche	7
1.1 Antes de la conquista	7
1.2 Durante la conquista.....	8
1.3 Después de la conquista.....	11
<i>1.3.1 El mito de la Malinche</i>	<i>11</i>
2 La Malinche: el rol de intérprete.....	18
2.1 Conceptos teóricos de la interpretación.....	18
<i>2.1.1 Introducción a la interpretación</i>	<i>18</i>
<i>2.1.2 Definición de la interpretación</i>	<i>18</i>
<i>2.1.3 Historia de la interpretación.....</i>	<i>20</i>
2.2 Mediación lingüística y cultural durante la conquista de México.....	21
2.3 La Malinche y su papel de intérprete.....	24
3 El retrato de la Malinche desde la perspectiva masculina	27
3.1 Octavio Paz: <i>El laberinto de la soledad</i> (1950).....	27
3.2 Carlos Fuentes: <i>Todos los gatos son pardos</i> (1970).....	31
4 La reivindicación de la Malinche desde la perspectiva femenina	36
4.1 Laura Esquivel: <i>Malinche</i> (2006)	36
Conclusiones	41
Resumé.....	45
Bibliografía y recursos electrónicos	46
Anotación	49
Annotation	50

Introducción

La presente tesis gira en torno al personaje histórico de la Malinche conocida también como doña Marina, Malintzin o Malinalli, uno de los personajes más fascinantes de la conquista de México, una indígena, esclava que se convirtió en intérprete, guía y amante de Hernán Cortés. Difícil de encontrar un personaje que a lo largo de cinco siglos generara tanta polémica. La madre simbólica de la nación mexicana para unos, la traidora y “la chingada” para otros. La Malinche se considera uno de los personajes claves de la conquista, gracias a ella los españoles fueron capaces de comunicarse con los indígenas, entender el funcionamiento del Nuevo Mundo y sobre todo, pactar y ganar las alianzas entre los pueblos indígenas en contra de los mexicas. Sin todo esto, habría sido muy difícil lograr la caída de Tenochtitlán. El tiempo, sin embargo, cambió su historia. La imagen de la mujer extraordinaria y admirada ha sido reemplazada por algo que nunca era: una traidora a su gente. Esta imagen negativa que se quedó en la mente popular convirtió su nombre en un insulto, en un sinónimo de la traición. Hoy en día, el término peyorativo “malinchista” se utiliza en la cultura mexicana para referirse a un complejo social que en vez de lo propio prefiere y favorece lo extranjero.

Esta tesis tiene como propósito investigar el paradigma de la traducción y traición que gira en torno a este personaje en diferentes discursos literarios. Para ello, la presente tesis está conformada por dos partes, la primera tiene carácter más bien teórico, dedicado al contexto extraliterario que rodea a la Malinche. Dentro de este contexto nos enfocaremos primero en la vida histórica de la intérprete y luego nos adentramos especialmente en su oficio como intérprete entre dos mundos tan distintos. Como fuente principal de esta parte servirá la famosa crónica *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* escrita por el soldado español, que participó en la conquista, Bernal Díaz del Castillo. Continuaremos con una breve trayectoria de la mitificación y reivindicación de la figura de la Malinche tras diferentes épocas. Después de obtener una visión de la vida histórica y literaria de la Malinche continuaremos con su papel de intérprete. Empezaremos con una breve introducción teórica al proceso de interpretación, en la que definimos las características, la historia, pero también las predisposiciones y requisitos necesarios para desempeñar este oficio. A continuación, pasaremos a la mediación lingüística y cultural durante la conquista. En esta parte analizaremos la necesidad y la falta de “buena lengua” para el avance en el Nuevo Mundo. Para poder destacar el papel y las capacidades de la Malinche como “buena” intérprete mencionaremos algunos casos opuestos. Hablaremos tanto de sus predisposiciones y capacidades para la interpretación

como del contexto en el que desarrolló su oficio. A diferencia de sus predecesores, la Malinche poseía altos conocimientos lingüísticos tanto de su idioma materno – el náhuatl, como del idioma de sus amos- el maya, ambos son los idiomas del interés del conquistador. Aparte de las habilidades lingüísticas, la Malinche fue útil también como consejera ya que conocía la situación socio-política del Nuevo Mundo. Tampoco podemos olvidar la motivación de la joven esclava que gracias a su oficio y relación con Cortés aseguró la libertad tanto para sí misma como para sus hijos.

La segunda parte de la presente tesis se centra en el análisis literario con el objetivo de analizar el retrato de la Malinche en diversos discursos literarios. En esta parte analizaremos tres obras seleccionadas de la literatura mexicana: el ensayo *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz, seguiremos con el texto dramático *Todos los gatos son pardos* (1970) de Carlos Fuentes y terminaremos con la reinterpretación literaria de este personaje en la novela *Malinche* (2006) escrita por Laura Esquivel. En esta parte trabajaremos con los fragmentos de las obras mencionadas que me parecían más convenientes para analizar la interpretación de la Malinche de cada uno de los autores mencionados. Por último, me gustaría resumir las diferencias y peculiaridades entre las tres concepciones de la figura de la Malinche.

1 Contextualización histórica: La vida de la Malinche

*¿Qué significa para ustedes
la palabra traición?
¿Acaso no fui yo la traicionada?*

*...
¿Que traicioné a mi patria?
Mi patria son los míos
y me entregaron ellos
¿A quién rendirle cuentas?
¿A quién?
decidme
¿a quién?
(Claribel Alegría, 1993)¹*

En este capítulo introductorio nos dedicaremos a la vida histórica de la joven indígena eternamente conocida como la Malinche. Nos enfocaremos especialmente en su papel en la historia de México antes de su existencia independiente como país que sirve para analizar la mitificación de este personaje en diferentes discursos literarios a lo largo de los siglos.

1.1 Antes de la conquista

Poco se sabe de la vida de la Malinche tanto antes de la llegada de los conquistadores españoles como después de la conquista de México. Por lo tanto, la mayoría de los datos acerca de su vida la aportan las crónicas de Bernal Díaz del Castillo,² el testigo directo de los acontecimientos que pusieron el fin al poderoso Imperio azteca. Dichos testimonios nos ofrecen la visión de cómo pasó de su rol de la heredera de un cacique al rol de una esclava que posteriormente se convirtió en una de las figuras decisivas para la conquista de México. De origen azteca, Malinalli nació como hija primogénita del noble cacique del poblado Painala, cerca de Coatzacoalcos. Su padre falleció cuando era una niña, por lo que su madre se casó nuevamente y tuvo un hijo varón. Con la llegada del otro hijo empezó el conflicto por la herencia del cacicazgo que se solucionó desafortunadamente para la niña. Para asegurar la herencia del hijo varón, la madre vendió a Malinalli a los mercaderes de Xicalango, dando comienzo a su vida en la esclavitud. De tal modo, la joven Malinalli fue entregada por su propia gente, y lo peor, por su propia madre. Así, Malinalli de habla náhuatl fue llevada a los territorios

¹ Claribel ALEGRÍA, «La Malinche» *Variaciones en clave de mí*, Madrid: Libertarias Prodhufi, 1993.

² Uno de los militantes españoles que participaron en la conquista de México y el autor de la crónica: *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, un retrato de los acontecimientos de la conquista

donde la lengua general era el maya. El dominio de ambos idiomas fundamentales para la comunicación con los pueblos mesoamericanos cambiaría su futuro destino.³

1.2 Durante la conquista

Tras la victoria de la Batalla de Centla, que tuvo lugar el 14 de marzo de 1519, los indígenas vencidos, como era la costumbre diplomática, le entregaron a Cortés una veintena de mujeres para evitar otro conflicto militar. Entre ellas, apareció también la joven Malinalli. De aquí surge su primera mención en las crónicas de Díaz del Castillo, quien la describe como la mujer que destacaba del grupo:

Y luego se bautizaron, y se puso por nombre doña Marina aquella india e señora que allí nos dieron, y verdaderamente era gran cacica e hija de grandes caciques y señora de vasallos, y bien se le parecía en su persona; [...] E las otras mujeres, no me acuerdo bien de todas su nombres, y no hace al caso nombrar algunas; mas éstas fueron las primeras cristianas que hobo en la Nueva España, y Cortés las repartió a cada capitán la suya, y esta doña Marina, como era de buen parecer y entremetida y desenvuelta, dio a Alonso Hernández Puerto Carrero [...]⁴

Sin duda, Malinalli tenía que llamar la atención de Cortés ya desde el principio, puesto que la asignó a uno de los hombres más nobles e importantes de su comitiva, a su propio primo Alonso Portocarrero. Cortés dejó bautizar a las indígenas y Malinalli entró en la historia española como Marina. A partir de aquí, la Malinche acepta el nuevo nombre, la nueva fe y la nueva vida. Pero ¿cómo llegó una esclava indígena a ocupar los espacios de honores? Desde Potonchán, Cortés navegó hacia San Juan de Ulúa donde entró en contacto con los embajadores de Moctezuma. Cortés se comunicaba con la ayuda de su intérprete Jerónimo de Aguilar, un español que durante su cautiverio aprendió el idioma maya, que no era suficiente para dar otros pasos de la conquista. En este momento era importante comunicarse con los mexicas y para la suerte de Cortés, la Malinche dominaba su lengua. Como se mencionó anteriormente, además del idioma de sus padres la Malinche hablaba también el idioma de sus amos y a partir de aquí empezó a aprender también el castellano. Además de ser útil como intérprete, la Malinche era clave para entender la situación sociopolítica del Nuevo Mundo. En los ojos de la Malinche, y otros pueblos, los mexicas eran simplemente invasores. Los opresores a los que temían y a los que tenían que entregar los tributos. La Malinche ayudó a los españoles a entender esta situación que les facilitó ganar aliados entre los indígenas. En otras palabras, con sus conocimientos abrió

³ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid: SARPE, 1985, 147.

⁴ *Ibid.*, 143.

México a los españoles. No tardó mucho y a partir de ser la portavoz y consejera del conquistador, se convirtió también en su amante.⁵

A partir de entonces, Cortés ya no iba a ningún lugar sin su “lengua” e intermediaria política. Según los cronistas, la pareja se volvió inseparable, en sus testimonios Bernal Díaz del Castillo describe como el mismo conquistador fue nombrado “capitán Malinche” por los indígenas:

Antes que más pase adelante quiero decir cómo en todos los pueblos por donde pasamos, o en otros donde tenían noticia de nosotros, llamaban a Cortés Malinche; y así, le nombraré de aquí adelante Malinche en todas las pláticas que tuviéremos con cualesquier indios, así de esta provincia como de la ciudad de México, y no le nombraré Cortés sino en parte que convenga; y la causa de haberle puesto este nombre es que, como doña Marina, nuestra lengua, estaba siempre en su compañía, especialmente cuando venían embajadores o pláticas de caciques, y ella lo declaraba en lengua mexicana, por esta causa le llamaban a Cortés el capitán de Marina, y para más breve le llamaron Malinche [...]⁶

Es decir, la figura más importante de la conquista adquirió el nombre de la mujer indígena y además esclava.

A pesar del gran impacto en su vida política y militar, Cortés invisibiliza el papel de la Malinche en sus *Cartas de Relación de la conquista de México* que enviaba al rey Carlos V para informarle sobre los eventos de sus travesías. Quizás para no quitarse el protagonismo de los éxitos de la conquista de México. Sin duda, estas crónicas son obra de autocelebración de uno de los conquistadores más importantes de la historia en las que el papel protagónico de la mujer, además indígena y esclava fue dejado fuera de consideración. La única parte en la que el capitán menciona a su acompañante por su nombre es la *Quinta Carta de Relación*:

[...] y para que creyese de verdad, que se informase de aquella lengua que con él hablaba, que es Marina, la que yo siempre conmigo he traído porque allí me la habían dado con otras veinte mujeres; y ella le habló y le certificó ello, y cómo yo había ganado Méjico, y le dijo todas las tierras que yo tengo sujetas y puestas debajo del imperio de vuestra majestad [...]⁷

Al llegar a la ciudad sagrada de Cholula, ocurre uno de los acontecimientos que más se suele asociar con el mito de la traición de la Malinche, la llamada “matanza de Cholula”. Cuando los españoles y sus aliados se acercaron a la ciudad, los cholultecas les recibieron con los regalos, “que traían como la buena voluntad que mostraban.”⁸ Al contrario, sus aliados

⁵ *Ibíd.*, 147-149.

⁶ *Ibíd.*, 282.

⁷ Hernán CORTÉS, *Las cartas de relación de la conquista de México*, México: Espasa-Calpe, S.A., 1985, 253.

⁸ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 311.

tlaxcaltecas, como eran grandes enemigos de los cholultecas, acusados de ser espías acamparon fuera de la ciudad.⁹

Existen varias versiones de los hechos que llevaron a cabo esta invasión. Algunas versiones dicen que a los tres días de estar en la ciudad, los cholultecas prepararon la ciudad para atacar a los españoles. Cortés describe el abandono masivo de la ciudad por parte de los cholultecas, que sacaron a sus mujeres e hijos fuera de la ciudad. Es decir, todo indicaba que se prepararon para terminar con los españoles:

[...] y que los de la ciudad tenían fuera sus mujeres e hijos y toda su ropa, y que habían de dar sobre nosotros para nos matar a todos; e si ella se quería salvar, que se fuese con ella, que ella la guarecería; lo cual dijo a aquel Jerónimo de Aguilar, legua que yo hobe en Yucatán de que asimismo a vuestra alteza hobe escrito, y me lo hizo saber; e yo tuve uno de los naturales de la dicha ciudad que por allí andaba, y le aparté secretamente, que nadie le vio, y le interrogué, y confirmó con lo que india y los naturales de Tascaltecal me habían dicho, e así por esto como por las señales que para ello había, acordé de prevenir antes de ser prevenido [...]¹⁰

Según la narración de Bernal Díaz del Castillo, los cholultecas sacrificaron a sus ídolos para asegurarse la victoria.¹¹ Además, cuenta que una vieja cholulteca, comentó a la Marina la intención de atacar a los españoles para que ella pueda huir y salvarse la vida:

[...] vino secretamente a dona Marina, nuestra lengua como la vía moza y de buen parecer y rica, e dijo y aconsejó que se fuese con ella a su casa si quería escapar la vida, porque ciertamente aquella noche y otro día nos habían de matar a todos, porque ya estaba así mandado y concertado de por el gran Moctezuma, para que entre los de aquella ciudad y los mejicanos se juntasen y no quedase ninguno de nosotros a vida [...] y que porque sabe esto y por mancilla que tenía de la doña Marina, se lo venía a decir, y que tomase todo su hatillo y se fuese con ella a su casa, y que allí la casaría con su hijo [...]¹²

Marina en vez de huir se lo avisa a Cortés que decide tomar la ofensiva y sorprender a los cholultecas. Las tropas de conquistador junto con sus aliados tlaxcaltecas empezaron el mayor masacre de la conquista, que según las palabras de Cortés, en dos horas dieron muerte a tres mil cholultecas.¹³

Alfredo Chavero considera esta versión muy improbable: ¿Qué interés podía tener esa vieja por una indígena que no era de su raza y venía con los enemigos para descubrir así sus

⁹ *Ibíd.*, 311-312.

¹⁰ Hernán CORTÉS, *Las cartas de relación de la conquista de México*, 48-49.

¹¹ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 318.

¹² *Ibíd.*, 319.

¹³ Alfredo CHAVERO, *México a través de los siglos: historia general y completa...*, t.1., Barcelona: Espasa y Compañía, 1882, 850-851.

secretos? No falta quien por esto culpe y mucho a Marina.”¹⁴ Entonces cabe creer en la existencia de una mujer que por su propia voluntad desvela los secretos militares a Marina, que entró a la ciudad por su propia voluntad acompañando al conquistador.¹⁵ Es cierto, que la historia de una anciana inconsciente del peligro de desvelar las planes militares para salvar a alguien quien no es ni de la misma raza y ha llegado junto con los enemigos. No obstante, según lo antes mencionado, el hecho de que la Malinche prefiera a ayudar a los españoles en vez de los cholultecas, más tarde la acusará de ser la traidora de su propio pueblo. Aquí surge la pregunta: ¿Quiénes son los propios de Marina? ¿la tribu que la vendió para asegurar la herencia? ¿los que la esclavizaron? o ¿los con los que mejoró su posición?

1.3 Después de la conquista

Cuando la conquista de la capital azteca llegó a su fin, la Malinche siguió identificándose como la concubina de Cortés. La pareja se instaló en la localidad cercana llamada Coyoacán, donde la Malinche dio a luz a su hijo primogénito al que llamaron en honor del padre del conquistador: Martín. Ya que se trata del primer niño mestizo reconocido por las leyes españolas, en pronto se convertiría en el símbolo del nacimiento de la cultura mexicana. Entretanto había llegado a México la mujer de Cortés, María de Estrada, por lo que decidió casar a su concubina con el hidalgo español Juan Jaramillo, el matrimonio que le iba a asegurar los derechos legales tanto para ella como para sus hijos. De esta unión nació una niña a la que pusieron nombre de María. A pesar de su papel determinante, después de la conquista la Malinche desaparece de la pluma. Las últimas pistas que tenemos sobre la Malinche es el viaje hacia Honduras. Era el último viaje en el que la Malinche acompañó a Cortés como intérprete. Al regreso de este viaje ya no contamos con la información escrita sobre la intérprete legendaria. No sabemos cómo, cuándo ni dónde terminó su vida.¹⁶

1.3.1 El mito de la Malinche

Durante los últimos quinientos años, la historia de la Malinche se convirtió en un mito. Empezando con su trágica infancia de la que podemos destacar semejanzas con algunos cuentos de hadas. Margo Glantz señala esta semejanza comparando la infancia de la india con la historia de Cenicienta:

Figura legendaria, personaje de cuentos de hadas cuando se la hace protagonista de una historia singular, extrañamente parecida a la de cenicienta:

¹⁴ *Ibíd.* 850.

¹⁵ Cristina GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *Doña Marina (La Malinche) y la formación de la identidad mexicana*, 229.

¹⁶ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, *Ibíd.* 147-148.

hija de caciques, a la muerte de su padre es entregada como esclava a los mayas, y como toda princesa que se precie de serlo, la sangre azul recorre con precisión su territorio corporal presta a descender como Ión en Eurípides, José en la Biblia, Oliver Twist en Charles Dickens, o Juan Robreño en Manuel Payno [...]¹⁷

En la relación con el símbolo de la Virgen de Guadalupe, en el texto *A la Chingada* publicado en el libro *La jaula de la melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano*, Roger Bartra describe a la Malinche y la Virgen de Guadalupe como “dos encarnaciones de un mismo mito original”¹⁸ basado en un arquetipo de la mujer mexicana, a pesar de que se trata de las fuentes aparentemente contrapuestas. La guadalupana es el símbolo de la virgen-madre protectora de los desamparados, mientras que “la chingada”, la Malinche representa a la madre violada y fértil. Basándose en los testimonios del Bernal Díaz del Castillo, Bartra explica que tras la victoria de la batalla en Tabasco en 1519, los españoles recibieron como obsequio veinte doncellas, entre ellas la Malinche, y en cambio, los indígenas recibieron la virgen. Mientras que las mujeres en los manos de los españoles perderán muy pronto su virginidad, la virgen en los manos de los indígenas se convertirá en la virgen de los indígenas¹⁹:

De esta manera ocurrió el primer intercambio carnal, simbólico y material de vírgenes por madres entre españoles e indígenas. Tanto unas como otras fueron símbolos protectores y maternales; todas fueron seducidas y violadas. Tanto traicionó la Malinche a su pueblo como la Virgen al suyo, pues las dos se entregaron y su originalidad quedó mancillada: la primera dio inicio a la estirpe de mestizos, la segunda renació como Virgen india y morena.²⁰

El personaje de la Malinche se suele vincular también con la leyenda nacional de “La Llorona”, la leyenda de aquella madre que camina por las noches llorando por los hijos que había asesinado. La Malinche como la encarnación del mito de la llorona, llora por los hijos que ella misma ayudó a asesinar.²¹

A lo largo de la historia nos encontramos con diferentes interpretaciones de este personaje en función de la idea de la identidad mexicana. Mientras que muchos la consideran como la madre simbólica de los mexicanos, que simboliza la unión entre los indígenas y los

¹⁷ Margo GLANTZ, « La lengua en la mano, *La Malinche, sus padres y sus hijos*», Madrid: Taurus, 2001, 103.

¹⁸ Roger BARTRA, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*, México: Grijalbo, 1987, 172.

¹⁹ *Ibid.*, 172: cómo explica Bartra: "La madre del Dios cristiano fue asimilada a la serie de “grandes señoras” de la religión indígena”

²⁰ *Ibid.*, 173.

²¹ Sergio SÁNCHEZ LOYOLA, *Acercamiento histórico-literario a la figura de la Malinche y a su tratamiento literario en Alemania a lo largo del siglo XX*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999, 42-43.

españoles, para otros es una simple traidora. Cristina González- Hernández en su libro *Doña Marina (La Malinche) y la formación de la identidad mexicana* explica esta ambigüedad de la percepción de la Malinche:

[...] se trata de un ser que se ha instalado en la memoria colectiva como un símbolo maldito y ambivalente: es el arquetipo de la traición a la patria y al mismo tiempo la madre simbólica de los mexicanos, el paradigma del mestizaje.²²

Durante los años de la invasión española fue tratada con mucha apreciación. A pesar de que Cortés apenas menciona a la Malinche en sus textos, las crónicas de Díaz del Castillo demuestran la valoración e importancia de la asistencia de la joven intérprete por parte de los españoles, que siempre la llamaron con respeto “doña Marina”. En la narración de Díaz del Castillo es notable la admiración por la joven indígena a la que dedica un capítulo entero.

El protagonismo de la Malinche es incuestionable también en la narración visual de la conquista a través de los ojos de los indígenas en el llamado *Lienzo de Tlaxcala*.²³ Se trata de un conjunto de los códices²⁴ que narran la participación de los tlaxcaltecas, los aliados de Cortés en la derrota de sus grandes enemigos, los mexicas. En ambos dibujos que tenemos a la vista, la Malinche ocupa posición central entre los indígenas (a la izquierda, ofreciendo los alimentos a los españoles) y los españoles (a la derecha, sentados o montados en caballos) refiriéndose a su papel de intermediaria entre ambas culturas. Además está representada al lado de Cortés, ya que “estaba siempre en su compañía”²⁵ imitando los gestos del conquistador como la fiel intérprete. En el segundo dibujo, la intérprete está presentada de tamaño mayor que el resto de los participantes masculinos.

²² Cristina GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *Doña Marina (La Malinche) y la formación de la identidad mexicana*, 41.

²³ Se trata del códice pictográfico de tradición indígena de gran importancia para la comprensión del pasado tlaxcalteca en el periodo de la conquista de México. Este documento muestra la versión tlaxcalteca de la alianza que formaron con Hernán Cortés para derrotar a los mexicas. Con su elaboración se pretendía dar a conocer lo fundamental que fue su participación y así obtener una serie de beneficios de la Corona.

²⁴ Con este término se suelen llamar las historias visuales mesoamericanas

²⁵ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 282.

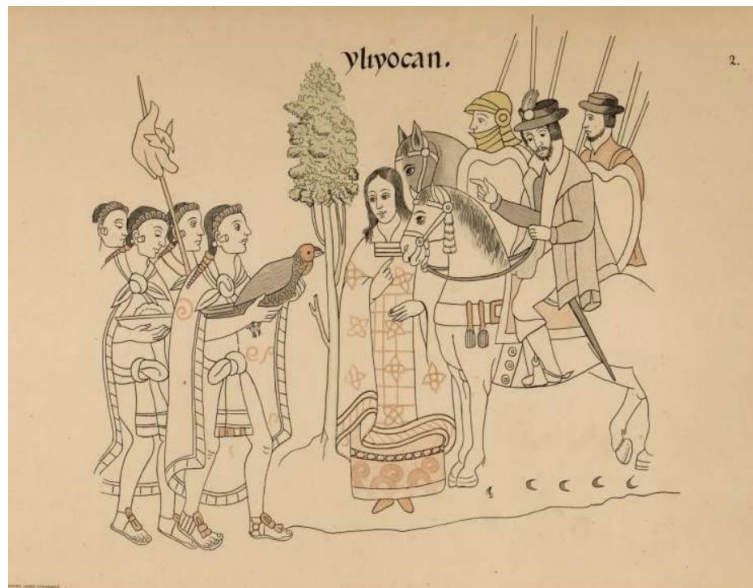


Figura 1: lámina segunda de *Lienzo de Tlaxcala*
 (Iliyocan – nombre del primer lugar tlaxcalteca a qué llegó Cortés)²⁶



Figura 2: Lámina sexta de *Lienzo de Tlaxcala*
 (Quitlaquamacaque que significa “Le dieron comida”)²⁷

Este aprecio por el papel que desempeñó durante la caída de Tenochtitlán se convertirá en el desprecio durante la lucha por la Independencia de México. En este período

²⁶ Luis Manuel VÁZQUEZ MORALES, *Lienzo de Tlaxcala*, México: Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A.C., 2019, 85.

²⁷ *Ibid.*, 103.

nace el mito negativo de la Malinche, traidora a su gente. Con esta reputación negativa empezó uno de los primeros textos indigenistas, la novela anónima *Xicoténcatl* publicada en el año 1826. Esta novela dio origen a la mala reputación de la Malinche. Dejando al lado su labor de intérprete, el autor se centra solamente en su posición como la amante de Cortés, describiéndola como una mujer provocativa y apasionada.²⁸

A finales del siglo XIX nos encontramos con la imagen de la Malinche más positiva proporcionada por Ireneo Paz, abuelo de Octavio Paz. Ireneo Paz en su novela histórica *Doña Marina* (1883) romantiza a la Malinche como una mujer hermosa, leal, llena de virtudes y amor, con papel clave en la conquista:

Cortés, así que comprendió toda la importancia del mensaje de doña Marina, no pudo ménos que alzar los brazos al cielo, y derramando lágrimas, exclamar con ternura: Amiga leal, la más fiel de las amigas ¡bendita seas una y mil veces, Marina hermosa, reina de mi alma!²⁹ [...] ¡Buena Marina! agregó besando la carta; siempre salvándome de los peligros más recios y más encubiertos. ¿Qué habría sido ya de mí sin la astucia con que me sirve esa mujer? ¡Y dicen que estos indios no son leales! ¡Y la traición y la infamia están de continuo entre nosotros los blancos!³⁰

No obstante, su reputación negativa continuó a través de los siglos XIX y XX, cuando en México surge la necesidad de definir la identidad mexicana. Con esta necesidad aparece la tendencia de negar el periodo colonial y en cambio, glorificar el pasado precolombino.³¹ Esta tendencia hace reinterpretar a los protagonistas de la conquista, en este sentido, el personaje de la Malinche se mitifica para convertirse en la “chingada”. Octavio Paz en su famoso ensayo *El laberinto de soledad* (1950) asimila la Malinche a la “chingada”, es decir a la madre violada. De tal modo, la Malinche se convierte en “una figura que representa a las indias, fascinadas, violadas o seducidas por los españoles”.³²

Sin embargo, las escritoras feministas que se oponían a los estereotipo sociales establecidas por la ideología nacionalista, como Rosario Castellanos, se encargaron de cuestionar la mitificación de la figura de la Malinche y de proporcionar una nueva perspectiva femenina sobre ella. Sus textos se alejan de la imagen tradicional de la Malinche como una

²⁸ *Ibid.*, 53-58.

²⁹ Ireneo PAZ, *Doña Marina*, México: Imprenta y litografía de Ireneo Paz, 1883, 186.

³⁰ *Ibid.*, 123.

³¹ Sandra MESSINGER CYPESS, «Malintzin/Doña Marina/La Malinche», *Noticonquista*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, <<http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/2573/2563>>, [consulta: 18/01/2023].

³² Octavio PAZ, *El laberinto de la soledad*, (ed., pról., y n. de Enrico Mario Santí), Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1993, 224.

simple traidora y la ponen en la posición de la víctima de la opresión de las mujeres.³³ De este modo intentan Como señala la profesora Sandra Messinger Cypess, Castellanos contribuye a la deconstrucción de los viejos paradigmas.”³⁴

Al llegar a finales del siglo XX y principios del XXI nos encontramos con la migración masiva hacia Estados Unidos. Las mujeres chicanas de las zonas fronterizas se veían marginadas y rechazadas por su alrededor. Aunque el concepto de las “chicanas” puede abarcar, en general, a las escritoras de América latina en el territorio norteamericano, nosotros nos vamos a referir precisamente a las escritoras de origen mexicano.³⁵ Este grupo de autoras comparte un par de características aparte de la herencia de la lengua española, comparten también la problemática de la identidad cultural, la opresión de su género dentro de su comunidad, la segregación racial, de género y de clase en la sociedad dominante. Los textos de las autoras chicanas “deconstruyen creencias basadas en conceptos fijos de pureza cultural, remitiendo a la hibridez como forma de vivir en la sociedad contemporánea, cada vez más pluralista y multicultural.”³⁶ El propósito de estos textos podemos definir como la contribución al “redescubrimiento de la identidad de la mujer chicana, una vez que comparten un valioso conocimiento sobre su herencia étnica o, incluso, sobre experiencias de mujeres víctimas de tal coyuntura, a través de personajes ficcionales que subvierten los estereotipos femeninos tradicionales [...]”³⁷ Como afirma Jean Franco en su ensayo “*La Malinche y el primer mundo*”, el movimiento de las mujeres chicanas se originó como, entre otras cosas, como la respuesta a la acusación del “malinchismo” de “aquellas mujeres que se aliaban con el feminismo.”³⁸ Franco se apoya en la crítica mostrada por Norma Alarcón que destaca los vínculos entre la mitología y la literatura chicana:

Señala que en la literatura chicana, esta mitología incide de las siguientes maneras: a) la mujer es invitada a escoger entre patriarcados; b) el sentido de orfandad y de abandono persiste aun dentro de la familia; c) la mujer es esclava emocional y económicamente; d) la mujer es vista como objeto de violación y la explotación social; e) la religiosidad no es una posibilidad

³³ Rosario CASTELLANOS, *El eterno femenino*, México: Fondo de cultura económica, 1975.

³⁴ Sandra MESSINGER CYPRESS, «Re-visión de la figura de la Malinche», en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, ed. Margo GLANTZ, México: Taurus, 2001, 257.

³⁵ Patricia ALVES LOBO, «Periferias hispánicas de los EEUU: la literatura chicana femenina como manifestación de los márgenes culturales estadounidenses» *Cuadernos de Aleph* 8 (2016), 3.

³⁶ *Ibíd.*, 4.

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Jean FRANCO, «La Malinche y el primer mundo», en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, ed. Margo GLANTZ, México: Taurus, 2001, 212.

viable; f) la relación amorosa es ambigua como en el poema de Riña Rocha:
“I hate the love / I feel for you (To the penetrator).”³⁹

En respecto a lo antepuesto, las escritoras chicanas en gran medida pueden identificar su situación con la de la Malinche – son mujeres que viven entre dos culturas, sufren la opresión tanto del género como de la sociedad mayoritaria. Por esta razón, no sólo que empatizan con ella, sino la consideran “un símbolo perfecto de su propia identidad.”⁴⁰ Y por lo tanto, intentan quitarle la imagen negativa y alterarla con una más positiva.

Acabamos de navegar por la trayectoria de la vida de la mujer más despreciada de la historia mexicana. La historia de la mujer cuya vida no fue nada fácil. Traicionada por la propia madre, propia tribu, condenada a la vida en la esclavitud. El destino de la esclava toma un nuevo camino en el momento cuando Cortés la convierte en su propia lengua. La lengua que representó a uno de los conquistadores más grandes de la historia. En el siguiente capítulo nos enfocaremos en la fuerza de esta “lengua” que prestó al conquistador. Junto con el papel interpretativo de la Malinche analizaremos también la interpretación como tal para poder reflexionar sobre la fuerza de la lengua y los impactos que tuvo durante la invasión del imperio azteca. De tal manera, entender el papel que desempeñó la Malinche como intérprete y en fin, cómo fue retomado y reinterpretado por los discursos nacionales a lo largo de los siglos.

³⁹ Norma Alarcón en Jean Franco, *La Malinche y el primer mundo*, 213.

⁴⁰ Margo GLANTZ, *La Malinche, sus padres y sus hijos*, 9.

2 La Malinche: el rol de intérprete

2.1 Conceptos teóricos de la interpretación

2.1.1 Introducción a la interpretación

Antes de todo me gustaría destacar que hay que distinguir entre la traducción oral y la escrita. Esta distinción es muy importante a la hora de hablar de la mediación lingüística durante la conquista ya que es la mediación de una lengua hablada a la escrita. Desde el principio de la existencia humana, entre los miembros de diversos grupos étnicos y lingüísticos surgió la necesidad de comunicarse entre sí. Y la palabra hablada era entonces el único medio de comunicación, la escritura no se inventó hasta mucho más tarde. Es decir, la interpretación era fundamental para la comunicación entre diferentes culturas. Por lo tanto, el siguiente capítulo gira en torno del fenómeno de la interpretación. Primeramente, nos adentramos en la teoría de la interpretación que servirá para determinar y definir los aspectos de la mediación lingüística-cultural que prestó la Malinche a los conquistadores.

En el mundo actual, la interpretación forma parte de la sociedad global de la información. Con los intérpretes consecutivos o simultáneos nos encontramos casi todos los días, por ejemplo, en la televisión podemos ver la transmisión en directo de los eventos políticos, diplomáticos o culturales. De hecho, los intérpretes median la comunicación en los encuentros estatales, gubernamentales, parlamentarias o comerciales. Su presencia se requiere también en eventos como los consejos de administración, presentaciones de nuevos productos o tecnologías, inauguraciones de exposiciones hasta ferias comerciales o festivales internacionales de cine. Además, median la comunicación en los tribunales, en las consultas de médico o durante las reuniones con las autoridades. En definitiva, los intérpretes son necesarios casi en todas partes.⁴¹

2.1.2 Definición de la interpretación

La interpretación se entiende como un tipo especial de comunicación interlingüística e intercultural, que permite la comunicación entre personas que hablan lenguas diferentes. Esta comunicación no es directa. El receptor y el destinatario no son la misma persona, sino se realiza a través del intermediario, que es un intérprete. De este modo, el

⁴¹ Ivana ČEŇKOVÁ, *Úvod do teórie tlmočení*, Praha: Česká komora tlumočnicků znakového jazyka, 2008, 4. (la traducción es nuestra)

receptor del mensaje original será el intérprete y el destinatario recibe el mensaje transformado por él. Aunque esta definición parece ser sencilla, se trata de un proceso complejo y hay que tener en cuenta la interacción de los factores lingüísticos y extralingüísticos, entre ellos, los factores cognitivos, psicológicos, comunicativos, pragmáticos, psicolingüísticos y culturales, tanto como su influencia en el producto discursivo. El proceso de la interpretación no consiste sólo en traducir un código de una lengua a otra. Cada código es parte de la cultura, de las tradiciones e historia que hay que transmitir también. Además, el intérprete tiene que transmitir la intención del orador y lograr el mismo efecto y objetivo de la comunicación. La interpretación tiene lugar en una situación comunicativa específica caracterizada por una serie de factores que interactúan entre sí, en particular, los participantes en la comunicación, el tema, el contenido y el enfoque de la comunicación, tanto como el lugar y el momento en los que se desarrolla. Estos elementos y sus interrelaciones forman el denominado contexto situacional de la interpretación. Para desempeñar adecuadamente su papel, el intérprete debe estar familiarizado con este contexto.⁴²

Traducir no consiste en la mera transmisión de la unidad lingüística de un idioma a otro, sino que implica también su adaptación al contexto cultural, ideológico y social diferente. El famoso lingüista ruso, Roman Jakobson, en su ensayo *En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción* reflexiona sobre la problemática de la traducción. Jakobson cita a Bertrand Russel: "nadie puede entender la palabra queso, a menos que tenga un conocimiento no lingüístico del queso"⁴³. Bertrand Russel explica, que las palabras como tales no son capaces de transmitir el significado que no tenga raíces en la cultura del destinatario. Jakobson cuestiona esta afirmación con el siguiente argumento:

Cualquier miembro perteneciente a una cultura desconocedora del queso entenderá la palabra castellana queso si sabe que en esta lengua significa "alimento obtenido por la maduración de la cuajada de leche", y si tiene por lo menos un conocimiento lingüístico de la expresión cuajada de leche.⁴⁴

Según Jakobson, el significado de un signo lingüístico equivale a su traducción a algún otro signo alternativo, incluso se puede convertir en otro signo más explícito. Por ejemplo, el término "soltero" podemos sustituirlo por signo más explícito "persona que no ha contraído matrimonio."

⁴² *Ibid.*, 6.

⁴³ Bertrand RUSSELL en Roman JAKOBSON, «On linguistic aspects of translation», *On translation* (ed. Reuben A. Brower y trad. Josep M. Pujol), Cambridge: Harvard University Press, 1959, 232.

⁴⁴ *Ibid.* 233.

Sin duda, se trata de un proceso complejo y para desempeñar bien este oficio, el intérprete tiene que contar con las siguientes cualidades: cada intérprete debe contar con altos conocimientos lingüísticos, por un lado conocer perfectamente su lengua materna y por otro lado, conocer a un nivel elevado la lengua meta. Otra cualidad fundamental es la capacidad de la memoria. Los intérpretes tienen que contar con buena memoria a corto plazo para memorizar lo que se ha dicho y para poder traducirlo posteriormente pero también tienen que recordar el vocabulario que se mantiene en la memoria de largo plazo. Además, deben tener una alta capacidad de concentración para poder escuchar y analizar el discurso. Indudablemente, la imparcialidad del intérprete es también muy importante. Durante la sesión de interpretación, el intérprete tiene que dejar sus opiniones, creencias, valores subjetivos al lado y limitarse a la traducción de lo que se está diciendo aunque sea contrario a sus valores. Y, por último, pero no menos importante, el intérprete tiene que transferir el mensaje de tal modo para que sea comprensible en el contexto cultural del destinatario. Para ello, es necesario tener un elevado conocimiento del contexto cultural, algo que es muy importante en el caso de la Malinche.

2.1.3 Historia de la interpretación

La prueba más antigua sobre la existencia del intérprete se conserva en un relieve de piedra del Antiguo Egipto en la que se capturan los intérpretes realizando su trabajo.⁴⁵ Como señala Keníž, hay que tener en cuenta la situación social de Egipto en aquella época. La sociedad del antiguo Egipto estaba dividida en estrictas jerarquías y los intérpretes lograron ocupar puestos importantes. Actuaban como negociadores, comerciantes, líderes de caravanas, que eran actividades importantes para la clase dirigente. Los intérpretes eran normalmente las personas que vivían en las zonas fronterizas ya que cumplían el requisito imprescindible para esta profesión, que era el bilingüismo. Ser bilingüe influye en la identidad de una persona más allá de su capacidad lingüística. Además de que se obtiene otro recurso lingüístico, su uso cambia la perspectiva cultural y pone en conflicto la identidad cultural de las personas. Como describe Alojz Keníž, ya en la antigüedad, para prestar los servicios de intérprete ya no bastaba con ser bilingüe, sino que se requería cierto nivel de educación. Por este motivo, los gobernantes mandaban criar a sus hijos fuera para que estuvieran en contacto con otras culturas.⁴⁶

⁴⁵ Esta piedra fue encontrada en la tumba del general Horembeh que data del año 1350 a.C. Esta representación del intérprete muestra persona que sirve como intermediador entre general Horembeh y unos emisarios. La figura del intérprete es más pequeña que la de los emisarios a pesar de que los intérpretes desempeñaron papeles importantes en la esfera comercial, diplomática y económica.

⁴⁶ Alojz KENÍŽ, *Úvod do komunikačnej teórie tlmočenia*, Bratislava: Univerzita Komenského, 1980, 4-8. (la traducción es nuestra)

2.2 Mediación lingüística y cultural durante la conquista de México

[...] ¿cómo nombrar lo no visto con anterioridad, cómo averiguar su nombre, ¿cómo responder? ¿Cómo integrar esta ruptura en el sistema previo de referencias simbólicas? [...] ⁴⁷
(Emma Martinell Gifre, 1992)

Generalmente, la información sobre los intérpretes suele ser escasa en las fuentes históricas tradicionales. Lo mismo ocurre con los documentos escritos que reconstruyen la conquista de México por los europeos. Sabemos, que las habilidades de los mediadores lingüísticos y culturales eran clave durante los acontecimientos que tuvieron lugar en el siglo XVI, entre ellos, el encuentro, la conquista y la colonización de los pueblos mesoamericanos. A pesar de su gran importancia, el protagonismo de los intérpretes suele ser excluido de la mayoría de las fuentes históricas de la época y hay que apoyarse en los testimonios que hayan sobrevivido el paso del tiempo.

En sus crónicas, Bernal Díaz del Castillo destaca esta necesidad del intérprete para mediar la comunicación de los españoles con los nativos. Como la expedición carecía de los intérpretes que dominaban los idiomas de Mesoamérica, la única manera de comunicación era a través de los gestos y señas:

Llegados los indios con las cinco canoas cerca de nuestro navío, con señas de paz que les hicimos, llamándoles con las manos y capeándoles con las capas para que nos viniesen a hablar, porque no teníamos en aquel tiempo lenguas que entendiesen la del Yucatán y mexicana [...] Otro día por la mañana volvió el mismo cacique a nuestros navíos y trujo doce canoas grandes, ya he dicho que se dicen piraguas, con indios remeros, y dijo por señas, con muy alegre cara y muestras de paz, que fuésemos a su pueblo y que nos darían comida y lo que hubiésemos menester, y que en aquellas sus canoas podíamos saltar en tierra.⁴⁸

Como señalan Alonso y Baigorri, mientras que la mediación fue oral y gestual, los testimonios de estos acontecimientos son escritos. Ambos destacan la problemática de la transformación de lo oral a lo escrito. En el marco de esta problemática se refieren a dichos testimonios como “esencialmente indirectos” ya que sus autores no son los protagonistas de la

⁴⁷ Emma, MARTINELL GIFRE, *La comunicación entre los españoles y los indios: palabras y gestos*, Madrid: Mapfre, 1992, página de portada del libro.

⁴⁸ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 36.

interpretación. Según sus palabras, este hecho aún más dificulta la investigación sobre los intérpretes de la época:

En la transformación de lo oral a escrito, el cronista habitualmente —las crónicas en este aspecto son «clónicas»— recoge la información del intérprete sin citar la fuente y esa elipsis dificulta aún más la investigación sobre los mediadores de la época, raramente mencionados, con lo que se les priva de audibilidad, por no decir de visibilidad.⁴⁹

De este modo no se puede investigar con exactitud la calidad del trabajo de los intérpretes de la época. Nos quedamos solamente con la transformación escrita del discurso, que según lo afirmado por Alonso y Baigorri “da un sentido de cierta irrealidad a lo que leemos, que es, en el mejor de los casos, una cita más o menos fiel de lo que el cronista dice que dijo el intérprete.”⁵⁰

En las célebres crónicas de Bernal Díaz del Castillo hay múltiples referencias a los intérpretes llamados “nuestras lenguas”. A lo largo de la conquista nos encontramos con varios estereotipos de este oficio. Los problemas de comunicación se podían resolver de dos maneras, o los españoles aprendían los idiomas de los indígenas, o ellos aprendían el idioma de los conquistadores. Lógicamente, la segunda opción fue más conveniente para los europeos. Por lo tanto, en primer lugar, nos encontramos con los indígenas capturados por los conquistadores obligados a aprender el castellano. Esta práctica de la esclavitud fue común ya en las expediciones anteriores.

En el inicio de su expedición Cortés contaba con dos intérpretes cautivos, los indígenas Julianillo y Melchorejo⁵¹: [...] y esto se lo decía por las señas, porque entonces no teníamos lengua ninguna, como ya otra vez he dicho, porque Julianillo y Melchorejo no entendían la mejicana.⁵² Es indispensable pensar en qué circunstancias interpretaban estos indígenas. El aprendizaje del idioma castellano debió haber sido forzado. Martinell Cifre en su libro *La comunicación entre españoles e indios: palabras y gestos* describe la formación de estos intérpretes de la siguiente manera:

⁴⁹ Iciar ALONSO ARAGUÁS, Jesús BAIGORRI JALÓN y Gertrudis PAYÀS, «Nahuatlato y familias de intérpretes en el México colonial» *1611: Revista de historia de la traducción* 2, (2008),

<<http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/alonso-baigorri-payas.htm#>>, [consulta: 10/04/2023].

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ Bernal Díaz del Castillo se refiere al intérprete de Cortés de siguiente manera: “y con el Melchorejo, el de la punta de Cotoche, que entendía ya poca cosa de la lengua de Castilla y sabía muy bien la de Cozumel.”, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 109.

⁵² *Ibid.*, 74.

[...] sin conocer maestro, sin seguir método alguno, sólo por la convivencia y el contacto, era fácil que esos hombres no consiguieran transmitir a los españoles las informaciones que éstos le pedían, ni transmitir las palabras de los indios, ni hacer lo mismo con los indios.⁵³

Como señala la autora, estos intérpretes proporcionaron solamente intermediación elemental ya que carecían del bilingüismo, uno de los requisitos fundamentales para desempeñar la función del intérprete. Esto quiere decir que no conocían muy bien el castellano y eran útiles solamente en algunas situaciones.⁵⁴ Además, Bernal Díaz del Castillo menciona la deserción del intérprete que no estaba de acuerdo con la política invasora de Cortés contra los indígenas:

[...] llevase a su compañía a Melchorejo no le hallaron, que se había huido con los de aquel pueblo de Tabasco, porque, según parecía, el día antes, en la punta de los Palmares, dejó colgados sus vestidos que tenía de Castilla y se fue de noche en una canoa.⁵⁵

[...] y también quel indio que traíamos por lengua, que se huyó una noche, se lo aconsejó, y que de día y de noche nos diesen guerra.⁵⁶

De hecho, estos intérpretes no eran fieles ni lingüísticamente ni políticamente. Así, los españoles aún carecían de un “buen intérprete” que proporcionaría una mediación fiel y de buena calidad. Pero ¿qué cualidades buscaba Cortés en un intérprete, ¿quién fuera “buen intérprete” para los conquistadores? Se necesitaba alguien que desempeñara la función de mediador lingüístico, cultural, un guía en los territorios desconocidos, consejero, hasta el diplomático. Como señalan Alonso y Baigorri, estas cualidades sobrepasan las que se requieren actualmente de un intérprete profesional.⁵⁷

Otro estereotipo del intérprete con el que nos encontramos en dichas crónicas es inverso al anterior. Es decir, se trata de un intérprete español que aprendió uno de los idiomas de los nativos. El soldado español llamado Jerónimo Aguilar dominaba el idioma maya por haber convivido con ellos durante ocho años en Yucatán: “Aguilar sabía la de Yucatán y Tabasco, que es toda una.”⁵⁸ Como afirma Díaz del Castillo, en el año 1519 fue rescatado y

⁵³ Emma, Martinell Gifre, *La comunicación entre los españoles y los indios: palabras y gestos*, 153-154.

⁵⁴ *Ibid.*, 150-154.

⁵⁵ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 127.

⁵⁶ *Ibid.* 142.

⁵⁷ Alonso ICÍAR ARAGUÁS y Jesús ALÓN BAIGORRI, *La mediación lingüístico-cultural en las crónicas de la conquista: Reflexiones metodológicas en torno a Bernal Díaz del Castillo*, HISTAL, 2004, <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/76636/DTI_AlonsoAraguasI_CronicasdeLaConquista.pdf?sequence=1>, [consulta: 26/02/2023].

⁵⁸ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 148.

Jerónimo Aguilar “trasquilado a manera de indio esclavo”⁵⁹ pasa a servicio del conquistador como intérprete. En este caso, el intérprete conoce el idioma y la cultura maya a un nivel elevado y no se mencionan ningunos motivos de la infidelidad contra el conquistador. Según Francisco López de Gómara, Aguilar fue “el verdadero intérprete entre los nuestros y los de aquella tierra”⁶⁰ Su presencia fue, sin duda, una gran ventaja para Cortés en los territorios mayas. En las crónicas se describe que los indígenas apreciaban el conocimiento de su lengua:

Y dejallo he y diré cómo los caciques de Cozumel, desde que vieron a Aguilar que hablaba su lengua, le daban muy bien de comer, y el Aguilar les aconsejaba que siempre tuviesen acato y reverencia a la santa imagen de Nuestra Señora y a la cruz, y que conoscerían que por ello les venía mucho bien.⁶¹

2.3 La Malinche y su papel de intérprete

No obstante, una vez fuera de los territorios mayas, el servicio de Aguilar ya no era suficiente. En este momento nos encontramos con otro tipo del intérprete, representado por la Malinche. A diferencia de los intérpretes indígenas ya mencionados, la Malinche era bilingüe. Además de su lengua materna, el náhuatl, aprendió con fluidez también el idioma de los mayas, que le permitió interpretar por relé⁶² junto con Jerónimo Aguilar:

[...] doña Marina sabía la lengua de Guazacualco, que es la propia de México, y sabía la de Tabasco; como Jerónimo de Aguilar sabía la de Yucatán y Tabasco, que es toda una, entendíanse bien; y el Aguilar lo declaraba en castellano a Cortés: fue gran principio para nuestra conquista; y así se nos hacían las cosas, loado sea Dios, muy prósperamente. He querido declarar esto, porque sin doña Marina no podíamos entender la lengua de Nueva-España y México. Donde lo dejaré, e volveré a decir cómo nos desembarcamos en el puerto de San Juan de Ulúa.⁶³

De este modo, la Malinche traducía desde náhuatl al idioma maya y Jerónimo Aguilar, traducía la versión traducida al castellano y al revés. Según los testimonios, tanto la Malinche, como Jerónimo Aguilar eran “buenos intérpretes”. El mismo Bernal Díaz del Castillo describe sus habilidades lingüísticas de la siguiente manera:

⁵⁹ *Ibid.* 116.

⁶⁰ Francisco LÓPEZ DE GÓMARA, *Historia de la conquista de México*, Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2007, 54.

⁶¹ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 117.

⁶² Se trata de la traducción indirecta, donde es necesario utilizar un idioma de revelo que entienden ambos intérpretes. De este modo, un intérprete traduce el mensaje original al idioma de revelo y otro intérprete traduce el mensaje traducido al tercer idioma. En este caso el idioma de revelo conocido para ambos intérpretes es el maya.

⁶³ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 148-149.

Y se les dijo muchas cosas tocantes a nuestra santa fe, y verdaderamente fueron muy bien declaradas, porque doña Marina y Aguilar, nuestras lenguas, estaban ya tan expertos en ello, que se lo daban a entender muy bien.⁶⁴

En relación con lo antedicho, durante el desarrollo de la conquista para ser un “buen intérprete” no era suficiente solamente ser un intérprete bilingüe. Los conquistadores, además de un medio de comunicación necesitaron también una fuente de información. Necesitaron un guía que les acercara tanto la situación geográfica como la política del Nuevo Mundo. Necesitaron a un informante, quien les explicara las relaciones entre las tribus individuales, señalar cuáles son los oprimidos, y al contrario, cuáles son los invasores. Gracias a la Malinche, que conocía bien la cultura y la situación sociopolítica del imperio, Cortés se enteró de la fragmentación del mundo mesoamericano y fue capaz de planificar la estrategia contra el enemigo común.

Otro requisito muy importante era la lealtad. Hemos visto que la manera más común para conseguir a un intérprete era capturar a los indígenas y luego obligarlos a aprender el castellano. Esta manera no era efectiva, ya que estos intérpretes no se veían leales ni a las palabras ni a los intereses del conquistador. Sin embargo, en el caso de la Malinche, igual que en el de Aguilar, Cortés, en lugar de quitarles la libertad se la dio. Aparte del compromiso de la libertad, la relación íntima entre Cortés y la Malinche también favoreció a la lealtad. Según la afirmación de Beatriz Vitar acerca de la lealtad: “los intérpretes se convirtieron en el mismo Cortés en el sentido de reflejar con precisión sus intenciones.”⁶⁵ Es difícil hablar con certeza sobre las intenciones de la joven Malinche, pero sabemos que ella misma procedía de un pueblo oprimido por la política invasora de Moctezuma, por lo que la intención de quitarle el poder no habría sido tan lejana en su mente. Dado a que la Malinche pasó la mayoría de su infancia en la esclavitud, es lógico que su motivación podría haber sido asegurar la libertad, tanto para ella misma, como para sus futuros hijos. En este respecto, la autora añade que la importancia del papel de la Malinche en las negociaciones con los indígenas no era solamente mediar la comunicación sino persuadir a los indígenas aceptar las proposiciones de los españoles.

Si analizamos un poco el contexto en el que la Malinche desarrolló su labor, nos encontramos con los obstáculos que dificultaron la intermediación. Hemos visto que interpretar no consiste solamente en la mera transmisión de un mensaje desde una lengua a otra, sino también en su adaptación a la cultura que recibe el mensaje. De hecho, el papel del intérprete

⁶⁴ *Ibíd.*, 291.

⁶⁵ Beatriz VITAR, «La otredad lingüística y su impacto en la conquista de Indias», *Revista española de antropología americana* 26 (1996), 159.

es analizar el contexto y asegurarse que el destinatario entenderá el mensaje. Si no existe el equivalente, hay que describir el término de forma explícita, explicando su significado con las palabras familiares. Sin embargo, durante la conquista se encuentran dos culturas totalmente distintas, por lo que la intermediación fue aún más complicada para el intérprete.

Como sabemos, para ser un buen intérprete hay que conocer las lenguas con perfección. Si nos enfocamos en la interpretación que practicaba la Malinche con Jerónimo Aguilar nos encontramos con unos obstáculos lingüísticos. En los territorios de Mesoamérica nos encontramos con la dificultad de delimitar la frontera entre dos dialectos de una sola lengua y entre diferentes lenguas. Sabemos que la Malinche hablaba el náhuatl de nacimiento y durante su infancia aprendió también un variedad del maya, el maya chontal, mientras que Aguilar hablaba el maya yucateco. Por lo tanto, los intérpretes tenían que enfrentarse tanto a la dificultad de la coincidencia cultural como a la dialectal. Además, hay que tener en cuenta la gran diferencia entre el idioma maya y el náhuatl. Estos idiomas presentan sistemas fonéticos y morfosintácticos totalmente diferentes. Por ejemplo, el sistema fonético del maya es mucho más complejo que el de náhuatl.⁶⁶ Y por otro lado, el náhuatl tiene palabras mucho más complejas con muchos afijos mientras que en el idioma maya nos encontramos con las palabras bastante sencillas.⁶⁷ No podemos afirmar con certeza a qué nivel Aguilar aprendió el maya durante su cautiverio de ocho años, ni cómo la diferencia dialectal afectó la intermediación, o con qué perfección la Malinche aprendió el maya. Lo que sabemos, que según los testimonios disponibles estos obstáculos no impidieron lograr las intenciones del conquistador.

⁶⁶ Jorge Alberto SUÁREZ SAVINI, *Las lenguas indígenas mesoamericanas*, México: CIESAS, 1995, 65-69.

⁶⁷ *Ibid.* 106-113.

3 El retrato de la Malinche desde la perspectiva masculina

3.1 Octavio Paz: *El laberinto de la soledad* (1950)

Octavio Paz (1914-1998) es considerado, gracias a su gran talento como poeta, ensayista y diplomático, uno de los intelectuales mexicanos más reconocidos del siglo XX. Como escritor cuenta con una extensa obra literaria en diversos géneros, entre ellos la poesía,⁶⁸ ensayos y traducciones.⁶⁹ En 1990 se convirtió en el primer escritor mexicano que ganó el Premio Nobel de Literatura. La Academia Sueca le otorgó el premio con las palabras: “a un escritor en español con una amplia perspectiva internacional [...] por su escritura apasionada y de amplios horizontes, caracterizada por la inteligencia sensorial y la integridad humanística.”⁷⁰

El siglo XX en Hispanoamérica abre con una pregunta nacida de la independencia: ¿Existe o en qué consiste la identidad hispanoamericana? La pregunta de la identidad mexicana es una de las preocupaciones principales de Octavio Paz. Del reflejo de las preocupaciones del autor en torno a lo mexicano nace su obra cumbre, el ensayo llamado *El laberinto de la soledad*. Este ensayo magistral es un profundo análisis de lo mexicano en el que el autor interroga ¿qué es lo que hace diferente a los mexicanos? o ¿qué es lo que nos hace sentirnos mexicanos? En ocho capítulos el autor analiza profundamente el comportamiento y el pensamiento de los mexicanos y reflexiona sobre sus causas y orígenes.⁷¹ Es decir, el autor analiza expresiones, actitudes y preferencias distintivas que se han originado “en todas sus dimensiones, en su pasado y en su presente”. Como expone Octavio Paz:

Nosotros, en cambio, luchamos con entidades imaginarias, vestigios del pasado o fantasmas engendrados por nosotros mismos. Esos fantasmas y vestigios son reales, al menos para nosotros. Su realidad es de un orden sutil y atroz, porque es una realidad fantasmagórica. Son intocables e invencibles, ya que no están fuera de nosotros, sino en nosotros mismos. En la lucha que sostiene contra ellos nuestra voluntad de ser, cuentan con un aliado secreto y poderoso: nuestro miedo a ser. Porque todo lo que es el mexicano actual, como se ha visto, puede reducirse a esto: el mexicano no quiere o no se atreve a ser él mismo. En muchos casos estos fantasmas son vestigios de realidades

⁶⁸ Su extenso labor poético incluye más de veinte poemarios, empezando con *Mar de día* publicado en el año 1931. Sin duda, su poema más reconocido es *Piedra de sol* del año 1957.

⁶⁹ Además fue importante traductor, para Paz su trabajo no consistía de mera traducción, sino de la recreación poética. Él mismo explica que “al escribir, el poeta no sabe cómo será su poema; al traducir el traductor sabe que su poema deberá reproducir el poema que tiene bajos los ojos”.

⁷⁰ Academia Sueca, el 11 de octubre de 1990.

⁷¹ Dicha obra viene en ocho capítulos y un apéndice: *El pachuco y otros extremos, Máscaras mexicanas, Todos Santos, Día de Muertos, Los hijos de la Malinche, Conquista y Colonia, De la Independencia a la Revolución, La “inteligencia” mexicana, Nuestros días*, Apéndice: la dialéctica de la Soledad. Como podemos deducir de los títulos, cada capítulo está dedicado al tema social o un periodo histórico diferentes.

pasadas. Se originaron en la Conquista, en la Colonia, en la Independencia o en las guerras sostenidas contra yanquis y franceses.⁷²

Ahora pasamos específicamente al capítulo cuarto titulado “Los hijos de la Malinche”. Ya del título es posible deducir que en este capítulo, en la búsqueda de lo mexicano Paz vuelve a los años de la conquista de México. El presente ensayo escribió en la mitad del siglo XX, en la época de una radical transformación capitalista. El autor comienza este capítulo con reflexiones sobre el capitalismo⁷³ en relación con México y a continuación pasa a la búsqueda de la causa de soledad inherente de los mexicanos. Según el autor, este sentimiento de soledad tiene orígenes en los años de la conquista. Expone que los mexicanos se esconden tras una máscara que consiste en “no rajarse”. En este contexto, “no rajarse” significa mantenerse fuerte y no rendirse. Según Paz, se trata de una de las características fundamentales de la identidad de los mexicanos, que se enfrentaban a múltiples obstáculos a lo largo de la historia. No obstante, detrás de esta máscara esconden la soledad debida al rechazo de su madre a la que no podían perdonar su traición. Hablamos de la madre encarnada por la Malinche:

Si la Chingada es una representación de la Madre violada, no me parece forzado asociarla a la Conquista, que fue también una violación, no solamente en el sentido histórico, sino en la carne misma de las indias. El símbolo de la entrega es doña Malinche, la amante de Cortés. Es verdad que ella se da voluntariamente al Conquistador, pero éste, apenas deja de serle útil, la olvida. Doña Marina se ha convertido en una figura que representa a las indias, fascinadas, violadas o seducidas por los españoles. Y del mismo modo que el niño no perdona a su madre que lo abandone para ir en busca de su padre, el pueblo mexicano no perdona su traición a la Malinche. Ella encarna lo abierto, lo chingado, frente a nuestros indios, estoicos, impassibles y cerrados⁷⁴

Como afirma Paz, el grito “¡Viva México, hijos de la chingada!” es manera de afirmar la mexicanidad. Pero ¿qué significa “la chingada”? Como es sabido, esta palabra tiene varios significados en diferentes regiones latinoamericanas y el significado se interpreta según el contexto.⁷⁵ Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de los significados, casi siempre obtiene

⁷² Octavio PAZ, *El laberinto de la soledad*, (ed., pról., y n.de Enrico Mario Santí), Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1993, 210.

⁷³ *Ibíd.*, 205: Según Paz, el capitalismo deshumaniza a los trabajadores convirtiéndolos en una parte de la cadena de producción: “El obrero moderno carece de individualidad. La clase es más fuerte que el individuo y la persona se disuelve en lo genérico. Porque ésta es la primera y más grave mutilación que sufre el hombre al convertirse en asalariado industrial. El capitalismo lo despoja de su naturaleza humana —lo que no ocurrió con el siervo— puesto que reduce todo su ser a fuerza de trabajo, transformándolo por este solo hecho en objeto.”

⁷⁴ *Ibíd.*, 224.

⁷⁵ *Ibíd.*, 213: “La voz y sus derivados se usan, en casi toda América y en algunas regiones de España, asociados a las bebidas, alcohólicas o no: chingaste son los residuos o heces que quedan en el vaso, en Guatemala y El Salvador; en Oaxaca llaman chingaditos a los restos del café; en todo México se llama chinguere —o, significativamente, piquete— al alcohol; en Chile, Perú y Ecuador la chingana es la taberna; en España chingar equivale a beber mucho, a embriagarse; y en Cuba, un chinguirito es un trago de alcohol. Chingar también implica

una connotación violenta.⁷⁶ Paz explica que en este contexto tenemos por un lado lo masculino, es decir, “el chingón”, que describe como lo activo, agresivo y cerrado. Y por otro lado tenemos “lo chingado”, que representa el objeto femenino, pasivo, inerte y abierto. Entonces, ¿quién es “la chingada”? Según Paz se trata de la condición femenina que describe de la siguiente manera:

Ante todo, es la Madre. No una Madre de carne y hueso, sino una figura mítica. La Chingada es una de las representaciones mexicanas de la Maternidad, como la Llorona o la “sufrida madre” mexicana que festejamos el diez de mayo. La Chingada es la madre que ha sufrido, metafórica o realmente, la acción corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre. Vale la pena detenerse en el significado de esta voz.⁷⁷

[...]

Chingada es la Madre abierta, violada o burlada por la fuerza. El "hijo de la Chingada" es el engendro de la violación, del rapto o de la burla. Si se compara esta expresión con la española, "hijo de puta", se advierte inmediatamente la diferencia. Para el español la deshonra consiste en ser hijo de una mujer que voluntariamente se entrega, una prostituta; para el mexicano, en ser fruto de una violación.⁷⁸

En este ensayo observamos la compleja relación del mexicano con el personaje de la Malinche. Mexicano no quiere ser ni indio, ni español.⁷⁹ Tampoco quiere ser descendiente de la Malinche y Cortés, porque no puede perdonar su traición. Y con esta ruptura los mexicanos se vuelven en “hijos de la nada”, “huérfanos” atrapados en el laberinto de la soledad inherente del que es difícil salir. Paz no cuestiona si la Malinche traicionó o no. Para él está claro. Lo que hace es reforzar su imagen negativa. Según los fragmentos que tenemos a vista Paz encarna a la Malinche con la condición femenina de “la chingada”, que él mismo define como una madre violada, burlada, pasiva, entregada voluntariamente al conquistador. De este modo, la convierte en un objeto. El objeto, que por su pasividad y por su naturaleza femenina y su “anatomía

la idea de fracaso. En Chile y Argentina se chinga un petardo, "cuando no revienta, se frustra o sale fallido". Y las empresas que fracasan, las fiestas que se aguan, las acciones que no llegan a su término, se chingan. En Colombia, chingarse es llevarse un chasco. En el Plata un vestido desgarrado en un vestido chingado. En casi todas partes chingarse es salir burlado, fracasar. Chingar, asimismo, se emplea en algunas partes de Sudamérica como sinónimo de molestar, zaherir, burlar. Es un verbo agresivo, como puede verse por todas estas significaciones: descolar a los animales, incitar o hurgar a los gallos, chunguear, chasquear, perjudicar, echar a perder, frustrar.”

⁷⁶ *Ibíd.*, “El verbo denota violencia, salir de sí mismo y penetrar por la fuerza en otro. Y también, herir, rasgar, violar —cuerpos, almas, objetos—, destruir. Cuando algo se rompe, decimos: "se chingó ...de sexualidad, pero no es sinónimo del acto sexual; se puede chingar a una mujer sin poseerla. Y cuando se alude al acto sexual, la violación o el engaño le prestan un matiz particular. El que chinga jamás lo hace con el consentimiento de la chingada.”

⁷⁷ *Ibíd.*, 212.

⁷⁸ *Ibíd.*, 217.

⁷⁹ *Ibíd.*, 225.

abierta”⁸⁰ deja o incluso invita “el chingón” a violar.⁸¹ Paz mismo explica el significado de la palabra “chingar” como un acto agresivo, y por lo tanto, me parece un poco confuso afirmar que la víctima seducida con la fuerza se ha entregado voluntariamente. La percepción crítica de Paz está basada principalmente en la pasividad de la Malinche. No obstante, por lo que hemos visto hasta ahora podemos atribuirle a la Malinche una serie de características, pero la pasividad no estaría entre ellas. Margo Glantz se opone a esta afirmación en su obra *Las hijas de la Malinche* (1992):

Si uno estudia la figura de la Malinche, tal como aparece en los textos de los cronistas, encuentra semejanzas y discrepancias con Paz. La Malinche no fue, de ningún modo, una mujer pasiva [...] Es cierto que fue entregada a los conquistadores como parte de un tributo, junto con algunas gallinas, maíz, joyas, oro y otros objetos. Cuando se descubrió que conocía las lenguas maya y náhuatl se convirtió en la principal “lengua” de Hernán Cortés: suplantó paulatinamente a Jerónimo de Aguilar, el español náufrago, prisionero de los indígenas, rescatado en Yucatán en 1519 y conoedor sólo del maya.⁸²

A mi modo de ver, no puedo estar en desacuerdo con lo señalado por Margo Glantz. Debido a la cuestión de la exactitud de los testimonios históricos y la falta de información acerca de la vida de la Malinche hay mucho espacio para crear su propia imagen basada en los posibles presupuestos. No obstante, lo más probable que la Malinche fue entregada a los españoles como parte del obsequio para mantener la paz. Como señala Margo Glantz, la Malinche rápidamente cambió su posición, gracias a su dominio de los idiomas de interés para los españoles, y se convirtió en la “lengua” más importante de la conquista. Por lo tanto, resulta muy difícil creer que la Malinche fue una mujer pasiva. Si recapitulamos lo que hemos visto, Paz no interpreta a la Malinche como traidora sino como encarnación de la pasividad. Si consideramos la situación en la que se encontraba, ella no tenía ningún poder sobre si la conquista debía llevarse a cabo, tampoco sobre a quiénes la entregarían sus amos o a quiénes serviría. Ella, como el resto de las mujeres entregadas a los españoles, no podía evitar tener relaciones sexuales y, por tanto, quedar embarazada. Lo que podía hacer era adaptarse a la situación, salvarse, y hacer todo lo posible para asegurar el futuro tanto para sí misma como para sus hijos. ¿Entonces por qué pasiva? Paz acusa a la Malinche de la falta de acción en una situación en la que no podía actuar de manera diferente, es fácil imaginar su suerte en el caso de resistir o negarse a servir al mismísimo conquistador.

⁸⁰ *Ibid.*, 174.

⁸¹ *Ibid.*, 214.

⁸² Margo GLANTZ, «Las hijas de la Malinche», en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, México: Taurus, 2001, 279.

3.2 Carlos Fuentes: *Todos los gatos son pardos* (1970)

*Respuesta y contestación, Todos los gatos son pardos es a la vez una memoria personal e histórica [...] preguntarse ¿quién soy yo?, ¿quién es mi papá y quién es mi mamá?, equivale a preguntarse ¿qué significa toda nuestra historia?**⁸³
(Carlos Fuentes, 2003)

Otro de los escritores mexicanos destacados es Carlos Fuentes (1928-2012). Como Paz, Fuentes está interesado en el problema de la identidad de su país, y como investigador busca una afirmación en sus orígenes históricos.⁸⁴ La profesora estadounidense, Sandra Messinger Cypess, especializada en la literatura mexicana, señala en su ensayo *Re-visión de la figura de la Malinche* (2001) que Fuentes se asocia con el proyecto de analizar y censurar los mitos nacionales ya establecidos. Para ello, en su obra teatral *Todos los gatos son pardos* (1970) Fuentes retoma la figura histórica de la Malinche, destacando otras características que giran en torno a este personaje.⁸⁵

Carlos Fuentes empieza su drama con el *Prólogo* muy aclaratorio, en el que, entre otras cosas, explica el propósito de su pieza dramática. En el fragmento que tenemos a vista Fuentes explica que para entender nuestra identidad es inevitable entender nuestros orígenes. Igualmente que Octavio Paz en su ensayo *El laberinto de la soledad*, Fuentes centra sus ideas en el periodo de la conquista del imperio mexicano. Además de centrarse en el problema de la identidad nacional, Fuentes se adentra también en la triple identidad de la Malinche con la que nos encontramos a lo largo de la obra: “Malintzin, la diosa, Marina, la puta, Malinche, la madre.”⁸⁶ La primera escena empieza con un monólogo amplio de la Malinche en el que nos explica el origen de sus tres nombres. Si nos fijamos en este fragmento, vemos que Fuentes escoge el nombre de Malintzin como el nombre que le dieron sus padres. Se trata del nombre con el que se referían a la Malinche los indígenas, utilizando el sufijo -tzin como muestra del respeto. Otros nombres son el de Marina, el nombre con el que la llamaron los españoles, y al final, el nombre con el que entró a la historia, Malinche. En este sentido, Fuentes, más que origen de los nombres, señala las diferentes percepciones de este personaje: Malintzin para los

⁸³ Carlos FUENTES, *Todos los gatos son pardos*, México: Siglo XXI Editores, 2003, 9.

⁸⁴ Pilar MARTÍNEZ, *Carlos Fuentes y los cronistas de indias*, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1g2m7>>, [consulta:10.3.2023].

⁸⁵ Sandra MESSINGER CYPRESS, «Re-visión de la figura de la Malinche», en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, ed. Margo GLANTZ, 257-266.

⁸⁶ Carlos FUENTES, *Todos los gatos son pardos*, 14.

indígenas, Marina para los españoles y que después de la conquista se convertirá en la Malinche para los mexicanos: traidora, lengua y guía del hombre para los mexicanos:

Malintzin, Malintzin, Malintzin. . . Marina, Marina, Marina. . . Malinche, Malinche, Malinche... Tres fueron tus nombres, mujer; el que te dieron tus padres, el que te dio tu amante y el que te dio tu pueblo... Malintzin, dijeron tus padres: el nombre de la diosa que una vez dominó estas tierras, sacerdotisa del alba, encantadora de las bestias feroces que utilizaba para tiranizar a los hombres y doblegarlos a su voluntad de amor, feroz amor, eterno amor, esclavizado amor, diabólico y nocturno amor... Marina, dijo tu hombre, recordando el océano por donde vino hasta nuestras tierras... Malinche, dijo tu pueblo: traidora, lengua y guía del hombre blanco. Diosa, amante o madre, yo viví esta historia y puedo contarla.⁸⁷

A lo largo del discurso, Fuentes destaca la función de la Malinche como consejera y guía durante la conquista del imperio mexicano. Como es sabido, la Malinche no fue útil solamente como “la lengua” sino también como la consejera gracias a la que Cortés fue capaz de entender la situación socio-política del imperio azteca, y así, conseguir aliados entre varios pueblos indígenas. Hay múltiples ocasiones en las que la Malinche propone ideas útiles a Cortés. En los siguientes fragmentos la Malinche se ofrece a sí misma a prestar informaciones útiles al conquistador y revelarle todas las debilidades y secretos de su “patria” para conseguir la victoria:

MARINA.—Sí, para guiarte por esta tierra que tú desconoces. Que la Gran Señora Virgen te proteja en el cielo; yo te protegeré en la tierra.

CORTÉS.—Dices que tu signo es el de la contienda . . .

MARINA.—La tendrás, señor, no lo dudes; y tu brazo es fuerte, lo sé. Pero necesitas a alguien que posea las llaves del mar y de la montaña; que conozca las ilusiones y las desilusiones de esta tierra; sus fuerzas y sus debilidades, y sus temores también.⁸⁸

[...] guardaré tus secretos, señor; te contaré los de mi patria. Tú, por mi boca, todo lo sabrás de ella; ella nada sabrá de ti sino la mentira que asegure tu victoria.⁸⁹

El deseo de la Malinche, tal y cómo lo recrea Fuentes permanece claro durante toda la obra: liberar a los indígenas de todos los agravios y tiranías de Moctezuma que en sus ojos parece ser el único responsable de todas las maldades de su mundo. Al contrario, la Malinche

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ *Ibíd.*, 29.

⁸⁹ *Ibíd.*, 43.

ve inicialmente en Cortés una nueva oportunidad de liberarse de la política tiránica de Moctezuma:

MARINA.—Señor; sé tú el rey de esta tierra; tú puedes ser el rey; tú y yo juntos...Señor...vence a Moctezuma y toma su poder para ti; no destruyas esta tierra, no la violentes... Sé tú el nuevo emperador de México, dale la espalda a tu rey y a tu dios; tú puedes ser tu propio rey y tu propio dios.⁹⁰

En prueba de ello le revela la profecía del regreso del dios “que pide la paz”⁹¹, el dios Quetzalcóatl. Según la profecía de los indígenas, el día previsto de su llegada es el día del signo Ce Acatl, el mismo día de la llegada de los conquistadores. Por este motivo los indígenas le han puesto a Cortés “la máscara de la serpiente emplumada”⁹² creyendo que él mismo es la reencarnación del dios tan desesperadamente esperado. La Malinche no sólo le revela esta información sino induce a Cortés para aprovecharse de la creencia de los indígenas y utilizarlo como estrategia. La Malinche de Fuentes le aconseja al conquistador a enterrar a sus muertos para no revelar su origen humano:

MARINA.—Señor... escúchame, señor: al terminar la batalla, entierra a tus muertos. Que no vea mi pueblo que tus hombres son mortales.⁹³

La convicción de la Malinche de que Cortés sea el liberador de su patria permanece hasta la sanguinea matanza de Cholula. Justo en este momento se da cuenta de que Cortés, igual que Moctezuma, no es más que otro invasor:

MARINA.—Nos has bañado en sangre... Has traído el terror y la esclavitud.

CORTÉS.—Te equivocas. He limpiado de terror, sangre y esclavitud a este reino.

MARINA.—Has impuesto tu tiranía en vez de la de Moctezuma; ¿tu dios permite que en su nombre se cometan estos crímenes?, tu [...] ⁹⁴

La Malinche se ve considerablemente decepcionada y frustrada por los hechos del conquistador. Para darse cuenta de la crueldad de sus actos, intenta generarle remordimientos a Cortés mediante los pilares de su religión, y enseguida, está tratando de convencerlo de proteger esta tierra en lugar de devastarla:

⁹⁰ *Ibíd.*, 45-46.

⁹¹ *Ibíd.*, 17.

⁹² *Ibíd.*, 54.

⁹³ *Ibíd.*, 32.

⁹⁴ *Ibíd.*, 68.

CORTÉS.—Cuida tus palabras, bruja, no sea que te devuelva a la esclavitud de la que te saqué;
no sea que te entregue al más bajo de mis soldados.
MARINA.—Señor: no quemes, no asesines, no devastes esta tierra. Eso te pedí. Toma esta tierra, manténla... para mí, para ti, para todos.
CORTÉS.—Tu tierra está maldita; es tierra de sacrificios, ídolos y sodomía.⁹⁵

Según la profesora Sandra Messinger Cypess Fuentes presenta a la Malinche como “la protectora de los valores democráticos y la que defiende los derechos de los indígenas.”⁹⁶ No obstante esta afirmación sólo se aplica a una parte de los indígenas. Es cierto, que a lo largo del drama la Malinche apela a Cortés de no destruir sus tierras, sino protegerlas. Sin embargo, la Malinche de Fuentes desea proteger solamente a tales indígenas que no participan en la política de Moctezuma, como su propio pueblo, y para ello hay que vencer los demás.

Carlos Fuentes finaliza el drama con el nacimiento alegórico de la nación mexicana a través de la escena del nacimiento del hijo de las dos sangres enemigas, de México y España:

MARINA.— Oh, sal ya, hijo mío, sal, sal, sal entre mis piernas... Sal, hijo de la traición... sal, hijo de puta. sal, hijo de la chingada... adorado hijo mío, sal ya... cae sobre la tierra que ya no es mía ni tu padre, sino tuya. . . sal, hijo de las dos sangres enemigas... sal, mi hijo, a recobrar su tierra maldita, fundada sobre el crimen permanente y los sueños fugitivos.. ve si puedes recuperar tu tierra y tus sueños, hijo mío, blanco y moreno, ve si puedes lavar toda la sangre de las pirámides y de las espadas y de las cruces manchadas que son como los terribles y ávidos dedos de tu tierra tú, tú mismo, mi hijito de la chingada; tú deberás ser la serpiente emplumada, la tierra con alas, el ave de barro, el cabrón y encabronado hijo de México y España: tú eres mi única herencia, la herencia de Malintzin, la diosa, de Marina, la puta, de Malinche, la madre...⁹⁷

En este monólogo, Fuentes juega con diferentes conceptos asociados a la Malinche. Por un lado, la traidora, la puta, la chingada y por otro, la madre y la diosa. A lo largo del monólogo Fuentes utiliza varias contradicciones. La Malinche al dirigirse a su hijo mezcla los términos cariñosos como “adorado hijo mío” con los términos peyorativos como “hijo de puta” o “hijo de la chingada”. Además al referirse a su patria, por un lado es “tierra maldita, fundada sobre el crimen permanente” pero al mismo tiempo le pide a su hijo de ser “la serpiente

⁹⁵ *Ibíd.*, 68.

⁹⁶ Sandra MESSINGER CYPRESS, «Re-visión de la figura de la Malinche», en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, ed. Margo GLANTZ, 187.

⁹⁷ Carlos FUENTES, *Todos los gatos son pardos*, 76. A lo largo del discurso el autor utiliza términos inexistentes en el contexto de la conquista, como “patria” o “México” con la intención de la vinculación con el presente – los años setenta del siglo XX.

emplumada” para recobrar las tierras después de la sangünea conquista. De este modo, Fuentes muestra la complejidad de la identidad y de la percepción de la Malinche.

En la relación con lo antepuesto, Fuentes, igual que Paz, le atribuye a la Malinche la condición femenina de “la chingada”, esta vez de manera indirecta a través de tachar a su hijo “hijo de la chingada”. A diferencia de Paz, Fuentes libera a la Malinche de la pasividad total. Como señala Cypess Messinger, en varios momentos de la obra la Malinche propone ideas y estrategias útiles para el avance de la conquista, pero no las puede realizar sin la ayuda del hombre, en este caso sin Cortés.⁹⁸ Tras perder la esperanza en Cortés, como la encarnación de Quetzalcóatl, una vez más se dirige a un hombre. Esta vez coloca sus esperanzas en su hijo: “mi hijito de la chingada; tú deberás ser la serpiente emplumada”. La profesora aborda, que a pesar del intento del autor de proponer una nueva visión de la Malinche, “sigue con los viejos patrones” ya que “su Malinche no puede actuar por sí misma”⁹⁹. A diferencia de Paz, Fuentes no se centra solamente en las características negativas de la Malinche. Como añade la profesora, su Malinche “no funciona como traidora, sino como el puente entre dos culturas con buenas características que ofrecer.”¹⁰⁰ Esta afirmación me parece pertinente, ya que a lo largo de la obra se destaca su función tanto de intérprete como de guía, que les propone a los españoles ideas, estrategias y conocimiento de los conceptos religiosos del Nuevo Mundo. En cuanto a la traición, más que la traidora, ella es la traicionada. La Malinche apoya a Cortés en buena fe de que no es el mismo tirano que Moctezuma. Sin embargo, después de lo sucedido en Cholula se ve traicionada por él. En su drama, Fuentes trabaja con el personaje histórico de la Malinche junto con todos los conceptos asociados a ella. Mezclando imágenes contradictorias de esta figura, que oscila entre la diosa y la puta, entre la madre y la traidora. De este modo intenta mostrar tanto la complejidad de la identidad de la Malinche, como la complejidad de sus interpretaciones y representaciones a lo largo de la historia.

⁹⁸ Sandra MESSINGER CYPRESS, «Re-visión de la figura de la Malinche», en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, ed. Margo GLANTZ, 187.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ *Ibíd.*

4 La reivindicación de la Malinche desde la perspectiva femenina

4.1 Laura Esquivel: *Malinche* (2006)

En el año 2006, Laura Esquivel publica su novela bajo el título *Malinche*, una novela en la que con muchísima destreza creativa noveliza la vida histórica de la famosa intérprete y amante de Cortés. Esta novela describe la vida que le tocó vivir a la Malinche, desde su nacimiento. La autora titula el libro con el nombre de “la Malinche”, con el que es generalmente recordada la intérprete. De este nombre deriva la palabra “malinchista” que en la cultura mexicana significa traicionar a su patria.¹⁰¹ No obstante, a lo largo de la obra se refiere a ella con su nombre de nacimiento, “Malinalli.” Puede ser que de esta manera Esquivel pretende liberar a la protagonista de la carga de ser el sinónimo de la traición. Además el hecho de que no se refiere a ella con su nombre cristiano “Marina” nos indica que la autora simpatiza más con sus orígenes indígenas. Esta novela es un fruto de la combinación perfecta entre la imaginación de la escritora y la reconstrucción histórica.

El género literario de la "novela histórica" proporciona una base analítica ideal para analizar la novela *Malinche*.¹⁰² María Cristina Pons señala la creciente intensidad en la producción de la novela histórica en América Latina a partir de la década de los años setenta del siglo pasado. Además, explica que en toda su trayectoria hay un aspecto inherente a este género literario, y es su intencionalidad.¹⁰³ Según la autora, la novela histórica “siempre se escribe para algo o para alguien, en favor o en contra.”¹⁰⁴ A continuación, aborda características propias de la novela histórica, entre ellas, la relectura crítica y desmitificadora del pasado:

En términos generales, la novela histórica de fines del siglo XX se caracteriza por la relectura crítica y desmitificadora del pasado a través de la reescritura de la historia. En este proceso, algunas novelas obstaculizan la posibilidad de conocer y reconstruir el pasado histórico; otras recuperan los silencios o el lado oculto de la historia, mientras que otras presentan el pasado histórico oficialmente documentado y conocido desde una perspectiva diferente, desfamiliarizadora. Asimismo, el poder cuestionador que caracteriza estas novelas deriva de los varios procedimientos o estrategias narrativas que emplean en la relectura y reescritura de la historia, entre los cuales se podrían

¹⁰¹ DRAE define al término “malinche” como “persona, movimiento, institución, etc., que comete traición”, en *DRAE (Diccionario de la lengua española)*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, 2022 <<https://dle.rae.es/malinche?m=form>>, [consulta: 22/03/2023].

¹⁰² Jason YOUNGKEIT, «“Malinche” de Laura Esquivel: una lucida revaluación discursiva de lo histórico», *Confluencia: Revista hispánica de cultura y literatura* 28 (2013), 136.

¹⁰³ María Cristina PONS, «La novela histórica de fin del siglo XX: de inflexión literaria y gesto histórico, a retórica de consumo», *Perfiles Latinoamericanos* 15 (1999), 139.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

mencionar: la presencia de anacronías; la creación de efectos de inverosimilitud; el uso de la ironía, la parodia y lo burlesco, y el empleo de una variedad de estrategias y formas autorreflexivas que llaman la atención sobre el carácter ficticio de los textos y de la reconstrucción del pasado representado.¹⁰⁵

De este modo, las estrategias anteriores sirven para destacar la tendencia de la subjetividad en la reescritura literaria de la historia a partir de la cual “se tiende a una explícita posición de relativismo respecto de la percepción del pasado y también respecto de la escritura de la historia.”¹⁰⁶

Para poder penetrar en la mente de la protagonista y entender su conflicto interno, la autora decide narrar la historia desde sus orígenes, es decir, desde el momento del nacimiento de la protagonista “destinada a perderlo todo, para encontrar lo todo.”¹⁰⁷ En la trayectoria de la novela, Esquivel da espacio para narrar los eventos más trágicos y traumáticos de la vida de la protagonista, entre ellos, la traición de su propia madre. Desde el principio observamos que la infancia de la protagonista no fue nada fácil. A pesar de que la Malinche encuentra tanto el modelo como el amor materno en su abuela paterna, su existencia está marcada por la ausencia y el abandono de su propia madre. De este modo, en su infancia temprana no carece del modelo femenino. La protagonista se siente amada, protegida y comprendida por su abuela, que le transmitía todos sus conocimientos. Laura Esquivel intenta construir su infancia en relación con su oficio posterior. De tal manera, la autora en los recuerdos de su abuela inserta el origen de su alto talento lingüístico, ya que era su abuela que la enseñaba códigos mentales para ejercitar el lenguaje y la memoria. Gracias a ella, la Malinche ya a la edad de cuatro años fue capaz de expresar dudas y conceptos complicados y su lenguaje era preciso y amplio, algo que le permitió posteriormente aprender español a una velocidad extraordinaria.

Igualmente que Carlos Fuentes en *Todos los gatos son pardos*, Laura Esquivel destaca la postura de la Malinche frente a los sangrientos sacrificios humanos que le parecían aberrantes, inútiles e injustas, y también frente a la política del todopoderoso Moctezuma. Laura Esquivel describe esta postura de la siguiente manera:

Malinalli estaba en total desacuerdo con la manera en que ellos gobernaban, se oponía a un sistema que determinaba lo que una mujer valía, lo que los dioses querían y la cantidad de sangre que reclamaban para subsistir. Estaba

¹⁰⁵ *Ibíd.*, 146.

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ Laura ESQUIVEL, *Malinche*, 6.

convencida de que urgía un cambio social, político y espiritual. Sabía que la época más gloriosa de sus antepasados se había dado en el tiempo del señor Quetzalcóatl y por eso mismo ella anhelaba tanto su retorno.¹⁰⁸

También en este caso encuentra el consuelo y la esperanza en la profecía del regreso del dios Quetzalcóatl, el principal opositor de los sacrificios humanos.

La autora acompaña todos los actos de la protagonista con amplias reflexiones interiores. Esto sirve tanto para acercar al lector a las razones de la acción como para defenderla en cierta medida. En tal sentido la protagonista explica su adaptación al pasar a nuevos amos:

Nuevamente iba a llegar a un lugar desconocido. Nuevamente iba a ser la recién llegada. La de afuera, la que no pertenecía al grupo. Sabía por experiencia que de inmediato tenía que ganarse la simpatía de sus nuevos amos para evitar el rechazo y, en el peor de los casos, el castigo. Luego venía la etapa en que tenía que agudizar sus sentidos para ver y escuchar lo más acuciosamente que pudiera para conseguir asimilar en el menor tiempo posible las nuevas costumbres y las palabras que el grupo al que iba a integrarse utilizaba con más frecuencia para, finalmente y en base a sus méritos, ser valorada.¹⁰⁹

El deseo de liberar a los indígenas de los sacrificios humanos parece ser fortalecido con la llegada de “los dioses venidos del mar”¹¹⁰, los supuestos enviados de Quetzalcóatl. Sin embargo, muy pronto empieza a estar cada vez menos convencida. La protagonista queda muy desilusionada cuando observa la lujuria por el oro de los españoles. Le parece incomprensible que el dios tan esperado envió en su nombre a los hombres cuyo interés es más por los tesoros materiales que por las tierras.

La Malinche acepta con alegría la oferta de trabajar junto con Cortés, uno de los hombres más poderosos de la época. En relación con su oficio, Esquivel describe la sensación interna de la Malinche, una esclava que siempre fue vendida, sin poder, sin condición social y que acaba de darse cuenta del poder de la palabra y de su importancia en la conquista:

Ella nunca antes había experimentado la sensación que generaba estar al mando. Pronto aprendió que aquel que maneja la información, los significados, adquiere poder, y descubrió que al traducir, ella dominaba la situación y no sólo eso, sino que la palabra podía ser un arma. La mejor de las armas. La palabra viajaba con la velocidad de un rayo. Atravesaba valles, montañas, mares, llevando la información deseada tanto a monarcas como a

¹⁰⁸ *Ibíd.*, 11.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ *Ibíd.*, 32.

vasallos; creando miedo o esperanza, estableciendo alianzas, eliminando enemigos, cambiando el rumbo de los acontecimientos. La palabra era un guerrero, un guerrero sagrado, un caballero águila o un simple mercenario. En caso de tener un carácter divino, la palabra convertía el espacio vacío de la boca en el centro de la Creación y repetía en ella el mismo acto con el que el universo se había originado al unir el principio femenino y el masculino en uno solo.¹¹¹

Dentro de su servicio al conquistador, la autora deja claras las motivaciones de la joven esclava: Lo más preocupante para Malinalli, independientemente de si los españoles lograban su propósito de derrocar a Moctezuma o no, era que su vida y su libertad estaban en juego. La Malinche desea ser libre, no quiere morir como una esclava. Al mismo tiempo parece ser consciente de que su oficio al lado de Cortés la puede sacar de esta condición y asegurar mejor vida tanto para ella como para sus hijos. Aquí podemos reflexionar a quién pertenecía su lealtad, ¿a quién fue leal?, ¿a Cortés?, ¿a los indígenas?, ¿a sus dioses? o ¿a sí misma?. Sin duda, la Malinche de Esquivel parece ser leal en traducir las palabras de sus amos, pero lo hace para lograr la libertad que le prometió Cortés:

A ella la habían educado para servir. En su calidad de esclava, ella no había hecho otra cosa que servir a sus amos. Y lo sabía hacer con eficiencia. Al traducir e interpretar, no había hecho otra cosa que seguir las órdenes de sus amos los españoles, a los que había sido regalada y a los que debía servir con prontitud.¹¹²

Mientras que la relación íntima entre Cortés y la Malinche está basada en la afección y el deseo mutuos de ambos, en la escena de su primer encuentro sexual predominan referencias a la violencia y la brutalidad física. En esta escena, la Malinche parece ser solo un objeto del placer sexual del conquistador a quien no le importaba “que su pasión y fuerza lastimaran a Malinalli.”:

Cortés la penetró una y otra vez, salvajemente, como si toda la fuerza de la naturaleza estuviese contenida en su ser. Mientras, llovió tan fuerte que esa pasión y ese orgasmo quedaron sepultados en agua, lo mismo que las lágrimas de Malinalli, quien por un momento había dejado de ser «la lengua» para convertirse en una simple mujer, callada, sin voz, una simple mujer que no cargaba sobre sus hombros la enorme responsabilidad de construir con su saliva la conquista. Una mujer que, lejos de lo que podía esperarse, sintió alivio de recuperar su condición de sometimiento, pues le resultaba mucho

¹¹¹ *Ibíd.*, 30.

¹¹² *Ibíd.*, 43-44.

más familiar la sensación de ser un objeto al servicio de los hombres que ser la creadora de su destino.¹¹³

De este modo Esquivel proporciona la reinterpretación del fenómeno de la “chingada” planteado por Octavio Paz quien interpretó las relaciones entre la Malinche y Cortés como la violación y entrega voluntaria de la intérprete. No obstante, la Malinche de Esquivel no se entrega voluntariamente lo cual contradice a Paz.

Al contrario de las obras anteriores, Laura Esquivel intenta liberar a la Malinche de la carga del mito de la traición, incluso la absuelve la culpa de la matanza de Cholula:

En la ciudad se respiraba una atmósfera de suspicacia y nerviosismo. Cortés se enteró por los tlaxcaltecas de que afuera de la ciudad se estaban juntando tropas mexicas. Sus informantes le advirtieron de que lo más probable era que estuviesen preparando —junto con los cholultecas— una emboscada en su contra.¹¹⁴

Esquivel no culpa a la Malinche de la traición pero se centra más en las traiciones e injusticias que vivía ella desde pequeña. Ella misma sufrió la dolorosa traición de su madre y posteriormente también de los españoles. La autora no la juzga ni culpa de nada, pero tampoco la idealiza. La Malinche de Esquivel no es ningún demonio de la traición pero tampoco es una diosa perfecta y santa. La Malinche de Esquivel es una simple mujer de carne y hueso, es una humana con deseos e ideales, una humana que perdió su posición social, su libertad. La Malinche desea recuperar lo que haya perdido y está consciente cómo lo va a lograr. Aunque fue regalada como un objeto, la decisión si aceptar (o no) la propuesta de Cortés depende de ella. La Malinche no le sirve a Cortés porque fuera su destino, ni porque no tuviera otra opción, tampoco por el amor. Ella le sirve porque sabe que así va a lograr la libertad. En este sentido, la Malinche es una mujer empoderada de su destino, una mujer capaz de enfrentarse a Cortés y decirle lo que piensa, una mujer que decide por sí misma siendo una esclava.

¹¹³ *Ibíd.*, 36-37.

¹¹⁴ *Ibíd.*, 32.

Conclusiones

La presente tesis se centra en el personaje histórico de la Malinche, en particular en su papel como intérprete y su posterior interpretación e reinterpretación en los distintos discursos literarios. El propósito principal de la tesis es analizar el retrato de la Malinche dentro del paradigma nacional de la “traductora/traidora” en las siguientes obras seleccionadas de la literatura mexicana: *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz, *Todos los gatos son pardos* (1970) de Carlos Fuentes y *Malinche* (2006) de Laura Esquivel.

El primer capítulo se enfoca en la vida histórica de la Malinche, basándose principalmente en los testimonios del soldado español Bernal Díaz del Castillo, cuya crónica *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* nos sirvió como la fuente principal para la elaboración de este capítulo. En esta parte de la tesis nos enteramos de que la joven indígena nació con el nombre de “Malinalli Tenépatl” pero que durante su vida llegó a ser llamada por muchos nombres. La joven esclava fue bautizada con el nombre de “Marina” al cual los españoles añadieron el título de “doña” como una muestra de respeto y dignidad. El respeto se le otorgaron también los indígenas añadiendo el sufijo -tzin a su nombre del que resultó el nombre “Malintzin”. Este nombre fue reconvertido en “la Malinche”, el nombre con el que entra en la historia mexicana. De esta palabra derivan los términos “malinchista” y “malinchismo”, los términos que se instalaron en la mente popular de los mexicanos como los insultos a las personas que traicionan a su patria y prefieren lo extranjero.

Según los testimonios históricos, la Malinche nació como hija del cacique del poblado de Painala. No obstante, una vez muerto su padre, su posición noble cambió rápidamente. Bernal Díaz del Castillo afirma que la joven indígena fue vendida por su propia madre para asegurar la herencia de su hijo varón tras casarse de nuevo. De este modo, la Malinche de niña cae en la esclavitud de los caciques mayas, una situación desafortunada que le cambiará su destino posterior. La Malinche era originalmente de habla náhuatl, el idioma de los mexicas y durante su vida en esclavitud aprendió también el idioma maya, ambos idiomas del interés del conquistador. La historia cuenta que posteriormente fue regalada a Cortés como un obsequio. No tardó mucho y la Malinche, gracias a sus habilidades lingüísticas y conocimiento de la cultura, como la situación socio-política del Nuevo Mundo, se convirtió en la “lengua”, consejera y amante de Cortés, a quien más tarde daría a luz a su primogénito, Martín, simbólicamente el primer mestizo, fruto de la unión de ambas culturas.

En adelante, hemos complementado la vida histórica de la Malinche con un análisis de su oficio de la intérprete. Sin embargo, antes de todo tuvimos que hacer una breve introducción a la teoría de la interpretación, que sirve para definir los conceptos básicos y las características del proceso de la interpretación. En este capítulo aprendemos las peculiaridades de la interpretación que prestó la Malinche a los conquistadores. A diferencia de los intérpretes indios que anteriormente acompañaban a los europeos durante sus expediciones en el Nuevo mundo, la Malinche, además de disponer de altos conocimientos lingüísticos y socio-políticos necesarios para el avance de la conquista de México, disponía también de la lealtad al conquistador.

Dentro del paradigma de la traducción/traición nos referimos a la imposibilidad de traducir sin “traicionar” al discurso originario. Sin duda, la interpretación es un proceso complejo que requiere alto nivel de conocimientos y preparación. El paradigma de traducción/traición entiende el traductor como el traidor, ya que éste no puede transmitir el mensaje sin producir contextualizaciones del contenido o de la forma. En el contexto mexicano, la Malinche representa un claro ejemplo de este paradigma – una esclava que para sobrevivir presta su “lengua” a los españoles, traicionando a su pueblo.

El personaje de la Malinche está lleno de controversia. Unos ven en ella una heroína, una mujer extraordinaria, que desde una posición marginal logró apoderarse de su destino y gracias a su inteligencia vencer los obstáculos que parecían imposibles para una mujer indígena de la época, y además, una esclava. Otros la consideran la madre simbólica de la nación mexicana, la madre que dio a la luz una nueva raza mestiza. En definitivamente, predominan los que la acusan de la traición, los que la culpan de ayudar a los extranjeros y aceleró el fin a su propio pueblo. Entonces ¿traidora o la heroína? Si durante la conquista fue apreciada y respetada, su reputación cambió radicalmente y la Malinche entró dentro del paradigma nacional con su imagen negativa de la traidora. A partir del siglo XVI su figura ha sido interpretada y reinterpretada desde las perspectivas nacionalistas, revolucionarias, o finalmente, desde el enfoque feminista que ha intentado acabar con las interpretaciones negativas tradicionales.

La siguiente parte del trabajo consta del análisis literario de las obras seleccionadas de la literatura mexicana. Su propósito es tratar de interpretar el retrato de la Malinche en las obras mencionadas. Para sacar conclusiones nos sirvieron los fragmentos de las obras que me parecían más convenientes para mostrar el retrato de la Malinche.

Octavio Paz en su ensayo *El laberinto de la soledad* reflexiona sobre las causas del sentimiento de soledad inherente en la nación mexicana. La soledad que se debe al rechazo de la madre a la que no pueden perdonar su traición. Paz atribuye a la Malinche la condición de “chingada” y nos explica detalladamente el significado vinculado a esta connotación negativa. Para él, la Malinche no es nada más que la encarnación de pasividad que se dejó violar, utilizar y manipular por el “chingón” Cortés. De hecho, es como si el autor parecía negar su participación activa en el desarrollo de la conquista, así como todas sus cualidades positivas.

Sin duda, Carlos Fuentes parece de haber inspirado en lo propuesto por Paz. En su obra dramática *Todos los gatos son pardos* narra los eventos que pusieron el fin al imperio azteca. La Malinche es uno de los personajes que protagonizan el drama, dejando más espacio a su representación. En su obra, la Malinche no parece derrotar su vinculación con el paradigma de “la chingada”, al referirse a su hijo “el hijo de la puta [...] el hijo de la chingada”. No obstante, a diferencia de Paz, Fuentes destaca más características de la Malinche, entre ellas, también sus virtudes. La Malinche de Fuentes desea proteger a sus tierras y liberarlas de los sanguinarios sacrificios humanos. Cree que para conseguirlo, los conquistadores españoles, para ella los enviados de Quetzalcóatl, tienen que derrotar a Moctezuma. En este contexto, Fuentes destaca su función de consejera, proponiendo ideas y estrategias al conquistador. Su Malinche parece haber vencido la imagen de la pasividad, pero no lo logra completamente. Si bien, se convierte en la amante de Cortés, al principio intenta resistirle y limitar su posición solamente a la de la intérprete. A pesar de que la Malinche posee estrategias e ideas útiles para la conquista, no es capaz de realizarlas y actuar por sí misma sin la ayuda del hombre. De este modo, la Malinche de ambos autores queda encerrada dentro de las visiones patriarcales.

Obviamente hay también autoras que se identifican con la Malinche, por lo que se encargan de la reinterpretación de su historia desde una perspectiva femenina, más positiva y más empática. La escritora mexicana Laura Esquivel reescribe los eventos de la conquista en su novela *Malinche*. Esta novela es un fruto perfecto de la mezcla de la historia y ficción a través la cual la autora intenta reivindicar la vida de la protagonista liberada de la mitificación. Su Malinche no es ni una villana, traidora a su gente, ni una diosa o heroína perfecta. Lo que hace Esquivel es narrar su historia sin criticarla o idealizarla. Mientras que la historia es narrada a través del narrador omnisciente, éste penetra de manera muy profunda en la mente de la protagonista. De este modo, el lector recibe la imagen de los hechos desde una perspectiva femenina de la protagonista. Esquivel, en vez de acusar a la Malinche de la traición, prefiere mostrar las injusticias y traiciones que había vivido ella desde pequeña. A diferencia de Fuentes

parece minimizar su papel de intérprete, y tampoco se centra en su función de consejera. Al contrario, destaca sus ideales y deseos de la libertad. Concluyendo las observaciones del análisis de la presente novela, la Malinche de Esquivel logra vencer a los “viejos patrones” y el paradigma nacional de la traición que rodean a este personaje histórico.

De acuerdo con los objetivos planteados en la introducción de la presente tesis, hemos llegado a analizar diferentes interpretaciones de la Malinche desde el paradigma nacional de la traducción/traición. En resumen, a base de los fragmentos comentados hemos podido ver una clara diferencia entre la visión más tradicional de Octavio Paz y Carlos Fuentes que limitan la actuación de la Malinche y de Laura Esquivel, cuya obra intenta reinterpretar la imagen de la Malinche y liberarla de la carga del mito de la traición y su relación con el “malinchismo”.

Resumé

Z historických prameňov ako sú najmä kroniky Bernala Díazza Castilla, a do menšej miery aj z dopisov samotného Hernána Cortésa, poznáme la Malinche aj pod menom Malintzin, Malinalli alebo Doña Marina. Z týchto zdrojov sa dozvedáme o tom, že la Malinche zohrávala kľúčovú úlohu pri dobývaní Mexika, kde stála po boku španielskeho dobyvateľa Hernána Cortésa, s ktorým neskôr mala syna Martina Cortésa. Avšak čas nebol k príbehu tejto ženy milosrdný a jej meno sa stalo synonymum zrady. Táto magisterská diplomová práca sa zaoberá jej stvárnením v rozličných dielach mexickej literatúry.

Prvá časť tejto práce má teoretický charakter v rámci ktorého si priblížime historický život mladej tlmočnice. Aj napriek nedostatku historických informácií si vieme vytvoriť približný obraz o živote la Malinche. Síce sa nevie s istotou povedať, kde a ani kedy prišla na svet, vieme že sa narodila v urodzenej rodiny na území, kde sa hovorilo jazykom nahuatl. Neskôr však bola, ešte ako dieťa, predaná do otroctva. Ako otrokyňa sa ocitla na územiach, kde prišla do kontaktu s mayštinou, takýmto spôsobom mladá otrokyňa poznala dva kľúčové jazyky potrebné na komunikáciu počas dobývania Mexika. Práve vďaka jej jazykovým schopnostiam sa stala nerozlučiteľnou spoločníčkou a neskôr aj milenkou Hernána Cortésa. V ďalšej časti sme sa venovali teoretickej časti tlmočenia, v ktorej sme si priblížili jednak históriu ale aj predispozície potrebné na tlmočenie. Toto nahliadnutie do teórie tlmočenia nám pomohlo urobiť si pohľad na to ako tlmočila la Malinche. Videli sme, že podmienky v ktorých sa nachádzala neboli vôbec jednoduché, keďže nešlo len o dva veľmi rozličné jazyky, ale o dva úplne rozličné svety. A aj napriek tomu, sa s tým mladá tlmočnica vedela vysporiadať.

Na túto časť sme nadviazali s praktickou časťou, v ktorej sme analyzovali tri rozličné diela z mexickej literatúry, a to v eseji *El laberinto de la soledad* (1950) od Octavia Paza, v divadelnej hre *Todos los gatos son pardos* (1970), ktorú napísal Carlos Fuentes, a napokon v novele *Malinche* (2006) od Lauri Esquivel. V týchto troch dielach sme analyzovali rozličný prístup každého autora k postave la Malinche. Hlavným záujmom bolo skúmať ako každý z nich poňal paradgimu zrady a prekladu, a akým spôsobom s ňou stavia k postave la Malinche, ako ku zradkyni mexického národa.

Bibliografía y recursos electrónicos

ALEGRÍA, Claribel: «La Malinche» en *Variaciones en clave de mí*, Madrid: Libertarias Prodhufi, 1993.

ALONSO ARAGUÁS, Iciar, Jesús BAIGORRI JALÓN: «La mediación lingüístico-cultural en las crónicas de la conquista: Reflexiones metodológicas en torno a Bernal Díaz del Castillo», HISTAL (2004)

<https://gedos.usal.es/bitstream/handle/10366/76636/DTI_AlonsoAraguasI_CronicasdeLaConquista.pdf?sequenc>, [consulta: 26/02/2023].

ALONSO Araguás, Iciar, Jesús BAIGORRI JALÓN y Gertrudis PAYÁS: «Nahuatlato y familias de intérpretes en el México colonial», 1611: Revista de historia de la traducción 2, (2008),

<<http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/alonso-baigorri-payas.htm#>>,

[consulta: 10/04/2023].

ALVES LOBO, Patricia: «Periferias hispánicas de los EEUU: la literatura chicana femenina como manifestación de los márgenes culturales estadounidenses», *Cuadernos de Aleph* 8 (2016), 1-12.

BARTRA, Roger: *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*, México: Grijalbo, 1987.

CASASA, Patricia: «La literatura como una manifestación cultural de los chicanos», *Reencuentro* 37 (2003), 28-38.

CASTELLANOS, Rosario: *El eterno femenino*, México: Fondo de cultura económica, 1975.

CHAVERO, Alfredo: *México a través de los siglos : historia general y completa...*, t.1., Barcelona: Espasa y Compañía, 1882.

ČEŇKOVÁ, Ivana: *Úvod do teórie tlmočení*, Praha: Česká komora tlumočnicků znakového jazyka, 2008.

CORTÉS, Hernán: *Cartas de relación de la conquista de México*, 7.^a ed., Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1982.

DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL: *Verdadera historia de la conquista de la Nueva España (I)*, Madrid: Sarpe, 1985.

ESQUIVEL, Laura: *Malinche*, México: Santillana Ediciones Generales S.A, 2006, <<https://es.pdfdrive.com/malinche-laura-esquivel-e33833528.html>>, [consulta: 10/04/2023].

FUENTES, Carlos: *Todos los gatos son pardos*, Madrid: Siglo XXI Editores, 2003. <<https://www.scribd.com/document/311691140/Todos-Los-Gatos-Son-Pardos-Ceremonia-Del-Alba-Carlos-Fuentes>>, [consulta: 10/04/2023].

GLANTZ, Margo: *La Malinche, sus padres y sus hijos*, México: Taurus, 2001.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Cristina: *Doña Marina (La Malinche) y la formación de la identidad mexicana*, México: Ediciones Encuentro, 2002.

GÓMEZ HERNÁNDEZ, Adriana, Isis SAAVEDRA LUANA: *La literatura chicana: un compromiso social (1965-1975)*, México: CEPE/UNAM, 1993.

JAKOBSON, Roman: «On linguistic aspects of translation», *On translation* (ed. Reuben A. Brower y trad. Josep M. Pujol), Cambridge: Harvard University Press, 1959, 232-9.

KENÍŽ, Alojz: *Úvod do komunikačnej teórie tlmočenia*, Bratislava: Univerzita Komenského, 1980.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco: *Historia de la conquista de México*, Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARTINELL GIFRE, EMMA: *La comunicación entre los españoles y los indio: palabras y gestos*, Madrid: Mapfre, 1992.

MARTÍNEZ, Pilar: *Carlos Fuentes y los cronistas de indias*, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1g2m7>>, [consulta:10.3.2023].

Messinger Cypess, Sandra: «Malintzin/Doña Marina/La Malinche», *Noticonquista*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, <<http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/2573/2563>>, [consulta: 18/01/2023].

PAZ, Ireneo: *Doña Marina*, México: Impr. y litografía de I. Paz, 1883.

PAZ, Octavio: *El laberinto de la soledad*, (ed., pról., y n. de Enrico Mario Santí), Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 1993.

PONS, María Cristina: «La novela histórica de fin del siglo XX: de inflexión literaria y gesto histórico, a retórica de consumo», *Perfiles Latinoamericanos* 15 (1999), 139-169.

RIEBOVÁ, Markéta: *Retos de representación: Imagen de la sociedad mexicana en la obra ensayística de Octavio Paz y Carlos Monsiváis*, Madrid: Editorial Verbum, 2020.

Sánchez Loyola, Sergio: *Acercamiento histórico-literario a la figura de la Malinche y a su tratamiento literario en Alemania a lo largo del siglo XX*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

SUÁREZ SAVINI, Jorge Alberto: *Las lenguas indígenas mesoamericanas*, México: Ciesas, 1995.

VÁZQUEZ MORALES, Luis Manuel: *Lienzo de Tlaxcala*, México: Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A.C., 2019.

VITAR, Beatriz: «La otredad lingüística y su impacto en la conquista de Indias», *Revista española de antropología americana* 26 (1996), 143-166.

YOUNGKEIT, Jason: «“Malinche” de Laura Esquivel: una lucida revaluación discursiva de lo histórico», *Confluencia: Revista hispánica de cultura y literatura* 28 (2013), 136-148.

Anotación

Autor: Bc. Denisa Mozořová

Departamento y Facultad: Departamento de Lenguas románicas, Facultad de filosofía, Universidad Palacký en Olomouc

El título de la tesis: El mito de la Malinche: el paradigma de la traducción/traición

El supervisor de la tesis: Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

El número de caracteres: 113 490

El número de apéndices: 0

El número de recursos utilizados: 3

Palabras claves: La Malinche, conquista de México, intérprete, lengua, traición, mito, identidad mexicana, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Laura Esquivel

Anotación:

El objetivo de la presente tesis era el análisis riguroso del paradigma traición/traducción que gira el terno del personaje histórico de la Malinche. En la primera parte de la tesis nos centramos en la vida histórica de la Malinche, basándonos principalmente en los testimonios de Bernal Díaz del Castillo. A continuación, definimos la teoría de la interpretación que nos sirvió para analizar el papel de intérprete que desempeñó la Malinche. Una vez que tuvimos una imagen sobre la vida y el oficio de la Malinche, nos enfocamos en analizar su imagen en diferentes discursos de la literatura mexicana, concretamente, en el ensayo *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz, el drama *Todos los gatos son pardos* (1970) de Carlos Fuentes y, por lo último, la novela *Malinche* (2006) de Laura Esquivel. Durante el análisis, nos enfocamos en la perspectiva de cada autor del personaje de la Malinche como la traidora de la nación.

Annotation

Author: Bc. Denisa Mozořová

Department and Faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Philosophy, Palacký University in Olomouc

The title of the thesis: The myth of Malinche: the paradigm of translation/betrayal

Thesis supervisor: Mgr. Markéta Riebořová, Ph.D.

The number of characters: 113 490

The number of appendices: 0

The number of resources used: 30

Keywords: La Malinche, conquest of Mexico, interpreter, language, treason, myth, Mexican identity, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Laura Esquivel

Annotation:

The objectives of this thesis was the rigorous analysis of the treason/translation paradigm surrounding the historical character of the Malinche. In the first part of the thesis we focused on the Malinche's historical life, mainly based on the testimonies of Bernal Díaz del Castillo. Then, we defined the theory of interpretation, which we used to analyse the role of the Malinche as an interpreter. Once we had a picture of the life and work of the Malinche, we focused on analysing her image in different discourses of Mexican literature, specifically in the essay *El laberinto de la soledad* (1950) by Octavio Paz, the drama *Todos los gatos son pardos* (1970) by Carlos Fuentes and, finally, the novel *Malinche* (2006) by Laura Esquivel. During the analysis, we focus on each author's perspective of the character of Malinche as the traitor of the nation.